



FEREDIT

Fondo editorial

Red de investigadores de la
Transcomplejidad



NUEVOS ENFOQUES PARA LA DOCENCIA UNIVERSITARIA

Estrategias Innovadoras

**María de Jesús Pérez Vázquez, Rosa Ávila Valdez, Laura Elena Ruiz Avendaño,
Cristina González Rendón, Ramón Alberto Peña Peña, Maura Liliana Llamas Estrada,
Osiris del Carmen Valdez Ortiz, Aida Guadalupe Díaz Sarabia,
Francisco Emmanuel Franco Juárez, Fabiola Elizabeth Franco Juárez**

NUEVOS ENFOQUES PARA LA DOCENCIA UNIVERSITARIA. ESTRATEGIAS INNOVADORAS

Nuevos enfoques para la docencia universitaria. Estrategias innovadoras

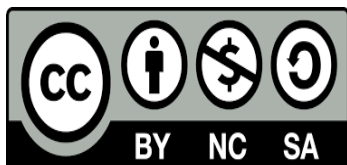
**María de Jesús Pérez Vázquez, Rosa Ávila Valdez,
Laura Elena Ruiz Avendaño, Cristina González
Rendón, Ramón Alberto Peña Peña, Maura Liliana
Llamas Estrada, Osiris del Carmen Valdez Ortiz, Aida
Guadalupe Díaz Sarabia, Francisco Emmanuel Franco
Juárez, Fabiola Elizabeth Franco Juárez**

**Colección: Educación y Pensamiento
Latinoamericano**

Primera Edición, Enero, 2026

Depósito Legal: **AR2026000011**

ISBN: **978-980-456-060-6**



Reservados todos los derechos conforme a la ley
Se permite la reproducción total o parcial del libro,
siempre que se indique expresamente la fuente



**Libros@Red de Investigadores de la
Transcomplejidad.**

<https://reditve.wordpress.com>

Rif: J403566976

Portada e Ilustraciones: Geminis AI

Compilador: Ramón Alberto Peña Peña

NUEVOS ENFOQUES PARA LA DOCENCIA UNIVERSITARIA. ESTRATEGIAS INNOVADORAS



AUTORIDADES

REDIT

Dra. Crisálida

Villegas

Presidente

Dra. Nancy Schavino

Vicepresidente

Dra. Mary Stella

Directora de

Administración

Dra. Alicia Uzcátegui

Secretaria



FEREDIT

Dra. Sandra Salazar

Directora

Comité Editorial

Dra. Betty Ruiz

Dra. Rosana Silva

Dra. Evelyn Ereú

Dra. Miozotis Silva

Dr. Arturo Dávila

Dr. Renne Pérez

ÍNDICE DE CONTENIDO

		pp.
	Prólogo Ramón Alberto Peña Peña Rosa Ávila Valdez	<u>7</u>
	Parte I. Enfermería	<u>15</u>
I	Humanización de la docencia universitaria María de Jesús Pérez Vázquez	<u>16</u>
II.	Ética y valores en la docencia universitaria Rosa Ávila Valdez	<u>35</u>
III.	Metodologías activas en la docencia universitaria Laura Elena Ruiz Avendaño	<u>52</u>
IV.	Herramientas lúdicas para la mediación del aprendizaje en la licenciatura en enfermería Cristina González Rendón	<u>63</u>
V.	Inteligencia artificial y docencia en enfermería Ramón Alberto Peña Peña	<u>72</u>
VI.	Integración de las tecnologías digitales en la docencia universitaria Maura Liliana Llamas Estrada	<u>90</u>

NUEVOS ENFOQUES PARA LA DOCENCIA UNIVERSITARIA. ESTRATEGIAS INNOVADORAS

VII.	Uso de tecnologías en la evaluación universitaria Osiris del Carmen Valdez Ortiz	<u>114</u>
VIII.	Educación para el bienestar general Aida Guadalupe Diaz Sarabia	<u>129</u>
	Parte II. Contabilidad	<u>138</u>
IX.	Estrategias interactivas en las materias de administración en la educación superior Francisco Emmanuel Franco Juárez	<u>139</u>
X.	Estrategias interactivas en las materias contables en la educación superior Fabiola Elizabeth Franco Juárez	<u>150</u>
	Referencias	<u>157</u>
	Reseña de los Autores	<u>169</u>

ÍNDICE DE FIGURAS

No.		pp.
1	Beneficios de la IA en la docencia en enfermería	<u>86</u>
2	Implementación de estrategias interactivas en la educación superior	<u>149</u>
3	Educación contable interactiva	<u>155</u>

PRÓLOGO

La transformación de la docencia universitaria es un compromiso que asume el cuerpo académico: Entornos del Cuidado Salud Integral y Educación (ECSIE), ya que es el resultado de sus integrantes. Frente a este reto, conformados como grupo se dedican a elevar el estándar de la educación superior en el siglo XXI, buscando iniciativas para lograr este fin. En este sentido la actualización, la investigación y la publicación son algunas de esas acciones.

Es por eso, un privilegio presentar la obra titulada: **Nuevos enfoques para la docencia universitaria. Estrategias innovadoras**, no solo como una colección de textos, sino como la evidencia académica, producto final de un proceso de profunda reflexión y aprendizaje, a través del Diplomado en Docencia Universitaria, programa formativo realizado bajo la orientación de la Red de Investigadores de la Transcomplejidad (REDIT).

La educación superior está actualmente inmersa en un proceso de transformación significativo, impulsado por las variaciones sociales, tecnológicas, culturales y científicas que definen la era contemporánea. En este entorno dinámico, la docencia universitaria se enfrenta al reto de evolucionar constantemente para satisfacer las necesidades de los estudiantes, las exigencias del ámbito profesional y la responsabilidad social inherente a la formación de ciudadanos críticos, éticos y comprometidos.

El libro se presenta como una obra esencial y pertinente que busca ofrecer reflexiones, experiencias y propuestas concretas para fortalecer la práctica docente desde una perspectiva integral, humanista e innovadora.

Su relevancia radica en la conjunción de conocimientos y experiencias compartidas por docentes universitarios de diversas disciplinas, quienes tienen el objetivo común de mejorar los

procesos educativos mediante estrategias pedagógicas y andragógicas pertinentes y centradas en el estudiante. Proporciona bases teóricas y aplicaciones prácticas que invitan al lector a adoptar nuevos enfoques que promuevan aprendizajes significativos e inclusivos.

El texto se estructura en dos partes claramente diferenciadas pero complementarias. La primera parte reúne contribuciones del campo de la enfermería, donde la docencia adquiere un significado especial al combinar el conocimiento científico con principios éticos relacionados con el cuidado, la práctica clínica y el desarrollo humano.

En esta sección, en el primer capítulo, la Dra. María de Jesús Pérez Vázquez aborda el tema: **Humanización de la docencia universitaria**, enfatizando la importancia de considerar como centro del proceso educativo tanto al docente como al estudiante, asumiéndolos como seres humanos en crecimiento. Se favorecen, así, entornos

empáticos y respetuosos esenciales para formar profesionales del área salud capaces de brindar cuidados integrales.

En el segundo, la Dra. Rosa Ávila Valdez, en **Ética y valores en la docencia universitaria**, resalta que es fundamental que las prácticas educativas estén cimentadas sobre sólidos principios éticos. La transmisión de valores como responsabilidad, honestidad, justicia y respeto es crucial para preparar a futuros profesionales que tomarán decisiones con repercusiones directas sobre individuos y sociedades.

Asimismo, la Dra. Laura Elena Ruiz Avendaño, en el tercero, **Metodologías activas en la docencia universitaria**, subraya el papel esencial de las metodologías activas para fomentar participación activa, pensamiento crítico y aprendizaje autónomo. Estas transforman al estudiante en protagonista de su propio aprendizaje mientras refuerzan

competencias necesarias para enfrentar los retos profesionales actuales.

En el cuarto capítulo, la Dra. Cristina González Rendón presenta: **Herramientas lúdicas para mediación del aprendizaje en enfermería**, evidenciando cómo las estrategias lúdicas pueden aumentar motivación, facilitar comprensión de contenidos complejos y construir aprendizajes significativos sin comprometer el rigor académico requerido en esta disciplina.

En el quinto, el Dr. Ramón Alberto Peña Peña explora la **Inteligencia artificial y docencia en enfermería**, destacando cómo esta tecnología puede ser una aliada estratégica dentro del ámbito educativo superior.

La inteligencia artificial brinda oportunidades para personalizar el aprendizaje, así como optimizar evaluaciones desde un enfoque ético que complementa, pero no reemplaza lo humano del cuidado enfermero.

Por otra parte, la Dra. Maura Liliana Llamas Estrada, en el sexto, **Integración de tecnologías digitales en la docencia universitaria**, enfatiza en cómo el hecho de incorporar herramientas digitales con propósito pedagógico puede ampliar los escenarios educativos e incentivar innovación didáctica preparando a los estudiantes para ambientes laborales altamente tecnificados.

En el séptimo, la Dra. Osiris del Carmen Valdez Ortiz trata sobre el **Uso de tecnologías en evaluación universitaria**, señalando cómo estas herramientas pueden hacer más formativas las evaluaciones continuas, alineadas con el desarrollo competencial e impulsando retroalimentación efectiva.

Finalmente, en el octavo, la Dra. Aida Guadalupe Díaz Sarabia aborda un tema cada vez más relevante: **Educación para el bienestar general**. Su aporte subraya lo esencial que es cuidar el bienestar emocional tanto del docente como del

estudiante ya que esto constituye un pilar vital para el rendimiento académico, así como para asegurar calidad educativa dentro de instituciones superiores.

La segunda parte del libro expande su enfoque hacia contabilidad y administración integrando métodos innovadores aplicados a estas disciplinas clave para el crecimiento organizacional y económico. En esta se presentan dos capítulos.

En el noveno, el Dr. Francisco Emmanuel Franco Juárez discute: **Estrategias interactivas en materias administrativas dentro de la educación superior**, resaltando metodologías que fomentan la participación activa junto con el análisis práctico; competencias fundamentales ante entornos empresariales complejos.

Por último, en el décimo, la Dra. Fabiola Elizabeth Franco Juárez presenta **Estrategias interactivas en materias contables** indicando cómo innovar didácticamente, facilita comprender contenidos técnicos; mientras fortalece el

razonamiento lógico vinculado entre teoría-práctica profesional.

Este proyecto no habría sido viable sin REDIT cuya colaboración ha sido invaluable durante todo el proceso, así como el apoyo constante de las Dras. Crisálida Villegas y Nancy Schavino, cuyos liderazgos han sido cruciales para llevar a cabo esta iniciativa académica.

El texto se constituye en una obra colectiva, que invita a reflexionar sobre las prácticas docentes buscando transformar dicha labor bajo premisas compartidas sobre calidad educativa, ética e innovación comprometida con nuestro futuro colectivo.

Dr. Ramón Alberto Peña Peña
Dra. Rosa Ávila Valdez

PARTE I ENFERMERÍA



I.HUMANIZACIÓN DE LA DOCENCIA UNIVERSITARIA

María de Jesús Pérez Vázquez

La educación en el mundo ha transitado por grandes desafíos que en la actualidad dan muestra de su gran y fértil desarrollo. Un evento que puso a prueba este avance fue la llegada y el paso de la pandemia por Covid-19, un suceso no esperado y que llegó de manera abrupta, causando un gran impacto en todos los sistemas del mundo.

La educación no fue la excepción, es así como durante y después de la pandemia, se resaltó su sentido y finalidad, reactivándose con mayor fuerza, lo que permite observar un acercamiento al tema de la docencia, desde su hacer y su deber ser (Londoño, 2015).

Sin embargo, la masificación del aprendizaje en línea, la centralidad de los indicadores de desempeño y la presión por la calidad académica

han tensionado la relación educativa, a menudo desdibujando su dimensión ética y relacional.

Sin duda, el paradigma educativo contemporáneo, enfocado en resultados medibles, ha dejado a un lado aspectos emocionales y sociales, que impactan en el bienestar y desarrollo a largo plazo de los estudiantes y de alguna manera en los docentes (Montaguano Jiménez, et al., 2023).

En estos escenarios, “humanizar” la docencia universitaria no es un eslogan, es una necesidad, permeada en los programas educativos de transformación, que recolocan el vínculo pedagógico, el cuidado y la justicia relacional como condiciones de posibilidad para el aprendizaje significativo y profundo que se capitalice con la formación integral y el bienestar de los estudiantes. De ahí que el objetivo de este capítulo es reflexionar acerca de la necesidad de humanizar la docencia universitaria.

Educación universitaria como práctica humanista

Es imprescindible trabajar la humanización en la educación, lo cual es descrito como un concepto que aboga por una visión integral del proceso educativo, que va más allá de la simple comunicación de conocimientos y se enfoca en el desarrollo pleno y equilibrado de los estudiantes (Montaguano Jiménez, et al., 2023).

En este enfoque integral se permea la idea que humanizar la docencia, implica centrarse en objetivos sólidos para guiar a los estudiantes a crecer y desarrollarse de manera exitosa, tanto personal como profesionalmente, para que a su vez logren contribuir significativamente en el desarrollo y bienestar de toda una sociedad.

En México, la educación de calidad es un derecho humano fundamental que obedece al establecimiento de esta meta por organismos internacionales, así como por las legislaciones

nacionales. Es preciso que este derecho se garantice con el objetivo de beneficiar el desarrollo pleno de las habilidades, capacidades y oportunidades de las personas.

Por otra parte, el hecho de no garantizar el beneficio a este derecho permea un daño que será imposible de resarcir en la persona. Es así que, se fundamenta como una obligación para todas las naciones: promover, respetar, proteger y sobre todo humanizar la docencia como eje medular para la educación de calidad.

Para la enfermería es un gran desafío la práctica docente, dado que es en esta área donde se forma el talento humano de esta profesión (Vialart Vidal, et al., 2018). De ahí que es indispensable ahondar en la importancia de cultivar en las generaciones futuras de enfermeras y enfermeros competencias que les permitan ser profesionales equilibrados, respetuosos y compasivos. Así mismo, fomentar la

empatía como una habilidad esencial para que estos logren la comprensión y la conexión humana.

Es evidente, la pertinencia y el reconocimiento de la educación humanista y el compromiso que enfrentan los profesionales de enfermería que ejercen la docencia universitaria y en la cual sin duda alguna, la humanización en la educación es una estrategia indispensable que promueve una formación universitaria de calidad.

La educación universitaria o educación superior según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), constituye un bien cultural y científico que favorece el desarrollo personal y las transformaciones económicas, tecnológicas y sociales (UNESCO, 2025).

En tal sentido, las demandas de la época actual requieren una mayor claridad en la misión y responsabilidad de la educación superior para con la formación de seres pensantes, analíticos, críticos y

reflexivos, para que logren ser hombres y mujeres socialmente pertinentes para vivir en los actuales contextos globalizados.

La educación humanista es uno de los aspectos fundamentales que guían el proceso de formación en el nivel superior, con el fin de lograr una sociedad más justa; por lo que es importante emplear métodos educativos que orienten a los estudiantes a ser personas con un determinado código de conducta consigo mismo y con los demás (Sensento García, 2021).

El uso exitoso de estrategias humanizadoras en entornos educativos superiores destaca el papel crucial de la educación en cultivar individuos equilibrados y empáticos para construir comunidades inclusivas y solidarias.

Por esta razón, se considera absolutamente necesario tomar con todo el empeño posible, los procesos de humanización como elementos

fundamentales y necesarios para una educación de calidad.

El contexto educativo contemporáneo exige mirar los desafíos que se presentan para lograr humanizar la docencia universitaria, lo cual supone comprenderlo como un encuentro ético-relacional en el cual el conocimiento se construye con otros y no solo se comunica.

Desde lo precedente este proceso implica reconocer a estudiantes y docentes como sujetos situados, que viven en un mundo de generalidades y particularidades, con historias, emociones, identidades y condiciones materiales diversas. En estos escenarios, una importante necesidad para la humanización de la docencia es organizar el currículum, la evaluación y el uso de tecnologías, teniendo como centro el hombre.

Es necesario descentrar los dispositivos deshumanizantes (indiferencia institucional, evolucionismo punitivo, culturas de productividad) y

marcar como centro de atención los valores y prácticas que promueven pertenencia, dignidad, participación y justicia, especialmente para grupos históricamente marginados (Gayles, 2023).

En América Latina, se ha señalado que la crisis sanitaria acentuó desigualdades y desafíos psicosociales, evidenciando la necesidad urgente de una educación superior que articule excelencia académica con cuidado de la vida, bienestar y equidad.

Estos diagnósticos no solo describen problemas de acceso, permanencia y deserción; también interpelan la cultura docente y las formas de educar, evaluar y acompañar (Cadena López, 2023). En tal sentido, se requiere reflexionar acerca de las debilidades que se viven en la práctica de la docencia universitaria, resaltando la imperiosa necesidad de humanizarla, ya que de no ser así se estará contribuyendo a la formación de profesionales deshumanizados.

Ciencia y humanización

Existe literatura que converge en tres frentes para hablar de humanización de la docencia universitaria:

Relación y cuidado como condición de aprendizaje. Se centra en la investigación sobre compasión y empatía en la educación sobre todo en profesiones de la salud, especialmente en enfermería.

Estas muestran que las intervenciones formativas multimodales (reflexión asistida, simulación, prácticas dialógicas, evaluación más allá del autorreporte), mejoran las dimensiones relacionales e incrementan el bienestar. Se extiende como una recomendación, diseñar currículos con competencias relacionales explícitas, que se evalúen de forma continua y con múltiples voces (Sinclair, et al., 2021).

El diseño instruccional con rostro humano en entornos digitales. Tras el esparcimiento de los

medios de comunicación online, varios estudios documentan efectos positivos de prácticas como la presencia docente visible (videos breves y cálidos), retroalimentación oportuna y dialógica, flexibilidad razonable, tareas auténticas y comunidades de aprendizaje que disminuyen la sensación de aislamiento y elevan la persistencia.

Se evidencian ganancias relacionadas con el compromiso y el desempeño, derivadas de la incorporación de estrategias de humanización en los cursos en línea (contratos de aprendizaje, foros de presentación que presentaban su propósito, mensajes de cuidado).

Se evidencia en la educación superior online efectos medibles en el compromiso y el éxito académico que se deriva de la combinación de la presencia social del profesorado, apoyos proactivos y evaluación formativa con retroalimentación compasiva. (Kennedy, et al., 2025).

Competencias socioemocionales y clima de aula. En Latinoamérica estudios recientes describen que al integrar explícitamente técnicas socioemocionales y fomentar la empatía se logra mejorar el clima, el vínculo docente-estudiante y el sentido de pertenencia. También se muestran brechas de percepción entre estudiantes y profesores que se conforman con la formación docente específica y la coherencia institucional (Montaguano Jiménez, et al., 2023).

Ha sido evidente que las condiciones actuales en la formación superior y las características de los estudiantes que se forman generan grandes desafíos para la docencia, en donde humanizar la práctica no está exenta de estos,

Se hace necesario atender a las demandas educativas universitarias, con estrategias metodológicas y didácticas que integren métodos, técnicas, recursos y procedimientos, que promuevan

las competencias socioemocionales de los estudiantes desde los espacios áulicos.

Modelo de humanización de la docencia universitaria

Tomando como base las evidencias antes mencionadas, se propone un modelo con seis componentes articulados:

1. Vínculo pedagógico y presencia docente.

Establecer “estrategias de encuentros” mensajes de bienvenida que destaquen el sentido humano, videos, películas y podcast (audios o videos) de manera frecuente (semanales y en horarios de clase) y mantener una presencia constante y predecible. Con el objetivo de sostener la pertenencia y reducir la ansiedad académica, tan importante en los entornos híbridos (Kennedy, et al., 2025).

2. Currículum situado y evaluación para el cuidado. Se propone diseñar tareas auténticas relacionadas con problemas reales del entorno del

estudiante, sobre todo en la formación de los profesionales de enfermería, para lograr exponer lo más significativo de la docencia y el aprendizaje. Además, de usar la evaluación formativa con espacios de retroalimentación, específicas y orientadas al desarrollo del estudiante.

También se considera importante ofrecer segundas oportunidades razonables y opciones de demostración del logro. Estas estrategias incrementan el sentido de pertenencia y reducen la deserción (Gayles, 2023).

3. Un tercer elemento son las didácticas dialógicas y cooperativas. Estas deben visibilizar la voz del estudiante: debates socráticos, aprendizaje-servicio y proyectos con comunidades, donde se utilicen preguntas que exploren ideas y fomenten el pensamiento crítico, que se concreten en estructuras cooperativas de la participación.

Recientemente se mostró que el aprendizaje-servicio digitalizado brinda beneficios en

compromiso cívico y promueven habilidades para la vida cuando la reflexión está bien guiada. (Martínez-Usarralde, et al., 2024).

4. Cuidado socioemocional explícito.

Incorporar en el trabajo docente micro prácticas de regulación emocional, pausas activas, check-ins breves, normas de interacción compasiva, así como la aplicación de protocolos de derivación y lenguajes de apoyo. Se ha evidenciado que la clave es que el cuidado sea parte del diseño, no un añadido voluntarista (Martínez-Usarralde, et al., 2024).

5. El uso de las tecnologías con ética y diseños humanizantes. Este elemento destaca la importancia de utilizar plataformas y recursos digitales que permitan ampliar accesos, que no sean vistos y percibidos para acrecentar el control. Esto implica claridad y transparencia sobre criterios, privacidad y uso responsable de IA generativa.

Así como el andamiaje para la autorregulación, recordatorios, rúbricas claras. Algunas

investigaciones recientes acerca de los cursos en línea subrayan que la “presencia social” y la comunicación afectiva mediatizada reducen la deserción (Kennedy, et al., 2025).

6.Desarrollo profesional docente e institucionalidad. La humanización no se sostiene sin políticas institucionales que la hagan posible: cargas de trabajo académico razonables, reconocimiento al desempeño a la docencia de calidad, comunidades de práctica, evaluación y autoevaluación docente que valore el impacto relacional y el bienestar integral de los estudiantes, así como la educación continua en competencias de cuidado y comunicación.

La agenda de transformación enfatiza que el cambio cultural va más allá del aula y compromete a las universidades como organizaciones (Gayles, 2023). En estos escenarios, la manera de concebir un enfoque humanista en la docencia universitaria depende de la aplicación de metodologías que

permitan generar motivación para el aprendizaje, que brinde oportunidad a los estudiantes de lograr su autorrealización. Así como a los docentes y a la institución proporcionar las herramientas para ello. (Modelo educativo UAS, 2025).

Investigación en la humanización de la docencia

Aun con las evidencias de los avances en la generación de conocimientos acerca de la humanización de la docencia universitaria, persisten vacíos que destacan la necesidad de realizar investigación a corto plazo, que atienda los problemas relacionados con la temática, para ello se deben considerar como prioritario los siguientes dos aspectos:

Resultados relacionales y de bienestar. Para ello se requieren instrumentos validados y la triangulación de fuentes, autorreporte, pares, desempeño y permanencia, que permita estimar mejor los efectos de las intervenciones de

humanización en la práctica docente (Jiménez, 2023)

Perspectivas de equidad e igualdad. Para lograr llenar este vacío en la investigación es necesario profundizar y destacar cómo la humanización impacta a estudiantes que pertenecen a diferentes estatus sociales; diversidad intercultural, indígenas, discapacitados, afrodescendientes y otros grupos. Además, es importante para esto, que se integren y se evidencien en el currículum universitario, saberes específicos que atiendan la equidad y la igualdad en la práctica docente.

Es importante destacar que la docencia ha sido una actividad medular en la vida de las universidades. Esta realidad ha creado en los docentes definiciones relacionadas con su saber y ser profesional; sus conocimientos prácticos, perspectivas ideológicas y su forma de ejercer la docencia.

En estos escenarios, humanizar la docencia universitaria es una responsabilidad que implica la puesta en práctica de valores y a su vez una obligación ética a través de estrategias efectivas para mejorar el aprendizaje, la pertenencia y el bienestar de los estudiantes.

La evidencia científica en los últimos años respalda un importante giro hacia el cuidado, replanteando la necesidad de destacar la presencia relacional y el diseño instruccional en la docencia con el propósito de generar mejores experiencias y resultados para el aprendizaje significativo, sobre todo en entornos digitales e híbridos.

El desafío que se presenta para la docencia universitaria es complejo y exige explorar contextos más profundos en la práctica, por lo que se sugiere se aborden desde el diseño didáctico e institucional, así como cultural (valores y normas) prácticas humanizantes que se mantengan de manera sostenible para formar profesionales íntegros, que

correspondan a las necesidades de un mundo globalizado.

II. ÉTICA Y VALORES EN LA DOCENCIA UNIVERSITARIA

Rosa Ávila Valdez

En el contexto universitario, la docencia es un aspecto de gran importancia para todas las áreas de formación; en el caso de los profesionales de ciencias de la salud, es sin duda un tema crucial debido a que en su formación se comparten tanto conocimientos teórico-científicos como prácticos.

Si se reflexiona sobre esta área, la ética y los valores en la docencia universitaria, se vuelven aún más relevantes debido a que formar a estos profesionales implica hacerlo en un ambiente de interacción directa con el otro. De ahí que el propósito del capítulo es reflexionar acerca de la ética y valores en la docencia universitaria.

Docencia universitaria en enfermería

Ahora bien, particularizando en la formación de enfermería, la docencia universitaria debe ejercerse bajo una completa convicción de valores

universales, con una actitud congruente y con vocación enfermera, donde al docente lo distinga su actuar y refleje conocimientos sólidos concernientes a su área de competencia.

Pero, también, conocimientos en torno al plan curricular que lo rige y a las unidades de aprendizaje (materias y/o asignaturas) en las que debute como profesor de tal manera que muestre un profundo sentido de responsabilidad ética y humana.

De esta manera, la docencia universitaria puede ser un proceso integral, solo si se comprende al estudiante como el centro del proceso educativo y, en su ejercicio, se modelan valores y conductas éticas, fomentando principios vocacionales, compromiso frente a su formación.

Así como el valor de la autonomía en la toma de decisiones en su vida cotidiana. Lo que redundaría en un comportamiento manifiesto de identidad hacia la institución, gratitud y reconocimiento hacia los profesores.

Derivado de lo anterior, es preciso mencionar algunos valores universales como los señalados, que son la responsabilidad y el compromiso, pero también el respeto, la libertad, honestidad, igualdad, paz y solidaridad que distinguen a un ser humano con dignidad; como docente mostrar rectitud y probidad social son virtudes que caracterizan su función docente.

También en el ejercicio de la docencia universitaria hay cabida para mencionar algunos principios éticos tales como la no maleficencia (no causar daño), la beneficencia (promover el bien común), la autonomía (capacidad de tomar decisiones propias) y la justicia (tratar a todos por igual) entre otros aspectos que son entendidos como normas o guías del comportamiento humano.

La ética y los valores en la docencia universitaria cobran mayor sentido al concebir la educación desde los principios constructivistas y humanistas, centrada en el estudiante, como lo

Menciona el modelo educativo de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS, 2022).

En la formación universitaria de enfermería es indispensable hacer efectivo estos principios y entender al estudiante como un ente participativo en la construcción de su propio saber, capaz de compartir emociones (preocupación, dolor, angustia, sufrimiento).

Características que lo distinguen frente al cuidado que proporcionará al otro, es decir, instruir a ese ser humano fortaleciendo su empatía, transmitiendo pasión por su formación universitaria y siempre manteniendo un trato digno y actitud de humildad en el acompañamiento del estudiante.

La docencia universitaria es un proceso complejo, por lo que en la cotidianeidad del desempeño docente son fundamentales los valores y aspectos éticos que guíen el quehacer y rol como profesionales modelos a seguir.

Con ello, garantizar una actividad docente de mayor calidad, calidez e integridad y, por ende, estudiantes responsables, comprensibles y comprometidos con el servicio a los individuos, familias, comunidades y sociedad en general.

Su complejidad radica en destacar la importancia que tiene el proceso de educar profesionales en enfermería, desde el punto de vista que implica un acto que es llevado a cabo tanto en las aulas, como en espacios situados en la realidad del cuidado enfermero. Es un proceso teórico y práctico.

La docencia universitaria se sustenta en que educar profesionales en enfermería, es formar seres humanos con valores, reflexivos, éticos, empáticos que sean conscientes de lo que involucra el cuidar del otro y de sí mismo. El docente universitario en enfermería se ostenta como un ser que debe estar continuamente vivificando dichos valores y

preceptos éticos de acuerdo con las necesidades de su práctica docente.

Ética y valores

Con base en lo anterior, es preciso ahondar en los términos y sus conceptos en el caso de la ética; esta proviene del griego *ethos*, que significa modo de ser, carácter o costumbre y hace referencia a la reflexión racional sobre la moralidad y la conducta humana (Etymology Online, s.f.). Según el diccionario de la Real Academia Española es el conjunto de normas morales que rigen la conducta humana (RAE, 2001).

El concepto remite a un campo de la filosofía aplicada que permite el análisis sistemático y crítico de las reglas morales que guían el comportamiento humano en una sociedad particular o en un área de práctica profesional (Tal-Tamar, López-Ortigosa y Melguizo-Rodríguez, 2023, p. 1).

La ética no consiste solo en códigos normativos o reglas dictadas, sino en una capacidad de

comprender situaciones específicas, reconocer valores implícitos, reflexionar y actuar de forma responsable y profesional que trascienda el interés personal.

Respecto al concepto de valores, valor proviene del latín, que significa fuerza, vigor, aprecio y está vinculado al mérito que hace que algo o alguien sea respetado. En el contexto educativo, los valores son principios éticos que guían la conducta humana y son fundamentales para la formación integral de los estudiantes, promoviendo conductas de respeto, responsabilidad y solidaridad (RAE, 2024).

Por otra parte, los valores son descritos como conceptos fundamentales del desarrollo social mexicano y se consideran pilares importantes que coadyuvan a moldear la conducta y las acciones humanas en busca de la estabilidad, el equilibrio y la paz personal y social (Alonso-Gómez, 2023). Los valores también “son creencias perdurables que

orientan las decisiones, actitudes y comportamientos de las personas” (Cheng, 2022, p. 3).

Definir docencia es un halago, es admirar y reconocer una noble labor. La palabra proviene del latín docens, el participio presente del verbo docēre, que significa enseñar (RAE, 2024). Su importancia real, radica en su propósito, que es el de formar a otras personas, ser guía de conocimientos nuevos, específicos o generales, comunes y cotidianos a la vez.

La docencia es un proceso creativo a través del cual los sujetos que educan y los que aprenden interactúan con un objeto de conocimiento, develando su propia lógica de construcción y transformándose mutuamente (Morán, 2003).

La docencia ha presenciado distintos períodos en la evolución, lo explica Alfonzo al resaltar el avance que se ha observado a través del tiempo, del docente transmisor de conocimientos y la trascendencia de los cambios en la

contemporaneidad, donde aparece la tendencia del docente que a su vez que forma, se convierte en un aprendiz.

La autora señala que el ejercer la docencia universitaria en los actuales días tiene relación con planear la clase desde el cerebro del que aprende, no del que sabe y con ello, además exalta la riqueza de ser copartícipe, desarrollar empatía e interacción en el proceso de aprendizaje del estudiante (Alfonzo,2025).

En este sentido, en el escenario actual se perciben implicancias en las que convergen la ética y los valores y que en gran medida se desencadenan a partir de la propia evolución de la docencia a nivel global, para comprenderla se mencionan algunos aspectos del desarrollo que caracterizan a la llamada docencia 1.0 hasta la 5.0.

En la primera estaba considerada como tradicional, centrada en el docente como transmisor de la información, aquí el estudiante sólo es

memorístico. La 2.0 que se identifica como colaborativa se construye el saber de manera conjunta, el docente aprende a educar y viceversa.

La docencia 3.0 se menciona como adaptativa, en esta se observa la incorporación de dispositivos conectados, se promueve la personalización del aprendizaje y la diversidad de recursos. La 4.0 es nombrada inteligente, pues integra la inteligencia artificial (IA) y otras tecnologías avanzadas para potenciar el aprendizaje.

Finalmente, la docencia 5.0 que se describe como inmersiva y se reconoce en la actualidad porque promueve entornos altamente multisensoriales para simular experiencias reales y potenciar la comprensión (Alfonzo, 2025).

Con el desarrollo científico y tecnológico, la docencia universitaria debe estar en constante movimiento y hacer uso de las herramientas tecnológicas para provocar una formación integral

en el futuro profesional, propiciando ambientes colaborativos.

En estos ambientes, además, de compartir conocimientos teórico-prácticos el docente se convierte en un facilitador capaz de ser un guía integrando las tecnologías de manera activa para individualizar la formación de los estudiantes de una forma humanizada y más aún preservar los valores, ética y cultura. Por lo tanto, en medio de este ambiente, la ética y los valores deben ser concebidos como un incentivo que impulsen la motivación en el docente.

Dentro de la perspectiva actual, epistemológicamente, el conocimiento no es absoluto del profesor; sino más bien una construcción entre el docente, estudiante, contexto y experiencia. Entonces, ontológicamente el estudiante se contempla como un ser autónomo, integral, con identidad e individualidad propia, que requiere ser guiado por su profesor.

Docente como modelo a seguir

En medio de este amplio escenario que envuelve el tema de la ética y los valores en la docencia universitaria es propicio en la presente reflexión, mencionar algunas perspectivas con mayor precisión como lo son los valores y la ética profesional del docente.

Los cuales son componentes imprescindibles que trascienden más allá de solo transmitir conocimientos; estos aspectos conciernen a alcanzar una recta formación de los estudiantes tanto en la integridad, el compromiso, el respeto, la justicia y la responsabilidad.

Asimismo, el docente debe mantener una actitud congruente al actuar de una manera ética, que manifieste lo que sabe y lo que comparte y sea coherente con lo que hace; de esta forma, será visto como un espejo en el comportamiento a seguir.

Aún más, el docente de enfermería por su implicancia directa como profesional de la salud

debe preservar en sus estudiantes la dignidad y el bienestar humano a través de sus prácticas de cuidado y en su papel docente, debe modelar un profundo respeto y empatía hacia la sociedad (González Noguera y Guevara-Rumbos, 2018).

El papel del docente como modelo a seguir, hace referencia a un facilitador, guía y mediador fundamental del conocimiento, porque su actuar en la cotidianeidad lo convierte en una pauta, en un ejemplo para sus estudiantes. Su manera de conducirse no solo orienta hacia lo que se debe hacer, sino que con su actitud demuestra el cómo hacerlo, lo que evidencia el comportamiento ético y profesional del profesor.

Al relacionarlo con la docencia universitaria en enfermería, se trata de una educación donde se persigue moldear profesionales de cuidado, coadyuvando a la formación del ser enfermero, la construcción de su carácter, empatía, integridad y responsabilidad ante la sociedad, visibilizando un

efecto que influye en el estudiante (Bazurto-Barragán e Higuera-Ramírez, 2022).

La influencia de la ética y los valores en la formación integral de los estudiantes tiene el interés de mostrar como eje central su impacto tanto en lo cognitivo como en lo conductual, abarcando las esferas psicológicas, sociales y afectivas.

Para Federico Hans, una formación integral incluyendo los valores fundamentales en la formación universitaria constituyen una prioridad para lograr seres íntegros y comprometidos. Plantea el autor, que los profesionales docentes se enfrentan frecuentemente a dilemas éticos donde sus decisiones impactan directamente en la población en general (Hans, 2025).

De ahí, que enfatiza fomentar el pensamiento crítico y poner en práctica acciones que involucren la ética y los valores para así fortalecer en los estudiantes la capacidad de toma de decisiones

responsables en donde el rol del docente es sumamente necesario (Hans-Hagelsieb, 2025).

El rol del docente en la evaluación es crucial porque se debe tener en cuenta que no solo es una actividad conclusiva, donde al final se emite un número, sino más bien que es una actividad de inicio o diagnóstica para captar los conocimientos previos, formativa durante el proceso de desarrollo para ajustar los conocimientos que se ofrecerán individuales o colectivos y la sumativa para al final valorar los logros, el resultado.

El docente debe asegurarse de que la evaluación sea justa, transparente, formativa y significativa; debe evitar la discriminación entre la diversidad de estudiantes, respetar los criterios de evaluación y los acuerdos emitidos y propuestos. Además, el rol del docente en esta importante labor debe implicar integridad, respeto, responsabilidad y coherencia entre lo que se planteó como meta y lo que evalúa.

En enfermería, la evaluación cobra real relevancia, como ya se mencionó, debe ser integral por ello el docente debe propiciar dinámicas que favorezcan la interacción, la confianza y el respeto pues no solo es cuantificar, sino valorar la dimensión personal e interpersonal, se trata de formar seres de cuidado que actúen con integridad y humanismo ante el propio individuo, la familia y la comunidad (Agustín Padilla Caballero, et al., 2022).

La ética y los valores son esenciales para la formación integral de los estudiantes universitarios; no deben interpretarse como elementos anexos a la práctica docente, sino como un aspecto de integralidad. Es así como el profesor no es solo comunicador de conocimientos, sino un ente moral responsable de formar profesionales competentes y ciudadanos íntegros.

El compromiso ético exige al docente practicar la justicia, la equidad y la honestidad en todas sus interacciones, desde la evaluación imparcial hasta

un manejo responsable de la información y la evitación del plagio.

Involucrar los valores, tales como el respeto, la tolerancia, la responsabilidad, la solidaridad, el trabajo en equipo, una visión vanguardista, la equidad y la honestidad, mediante la docencia es la principal forma de preparación de los estudiantes para enfrentar un mercado laboral incierto. Además de las distintas situaciones que se le presentarán en la cotidianeidad de la vida.

La docencia en enfermería como profesión y ciencia del cuidado, es una disciplina científica que promueve valores en sus estudiantes y lo hace como valores cívicos y en correspondencia con una cultura institucional basada en su estructura, la cual incluye sus políticas, objetivos y elementos filosóficos para un desarrollo integral de los estudiantes.

III. METODOLOGÍAS ACTIVAS EN LA DOCENCIA UNIVERSITARIA

Laura Elena Ruiz Avendaño

En el actual sistema educativo se requiere una nueva comprensión sobre la participación de los profesores y los estudiantes en el proceso educativo. Las metodologías activas buscan transformar un proceso educativo rígido en uno centrado en la interacción y participativo.

En este nuevo enfoque, el docente se orienta, principalmente, a promover un aprendizaje participativo, basado en el pensamiento crítico. Así como el aprendizaje constructivista, mediante el cual los estudiantes dan sentido y significado a los contenidos.

En este sentido, las metodologías activas propuestas como alternativas creativas, innovadoras/viables dan prioridad al aprendizaje

significativo, que se centra en las necesidades específicas de la persona.

Con metodologías como el aprendizaje basado en proyectos (ABP), el trabajo cooperativo, la simulación clínica y el aula invertida, por nombrar algunos, se incita al estudiante a liderar y ser responsable de su propio aprendizaje.

Se adquieren competencias como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la toma de decisiones en el campo de la enfermería, integrando conocimiento, práctica y ser, disciplinas que requieren un contexto de formación integral.

Esta estrategia en la educación promueve un aprendizaje cognitivo superior y favorece el desarrollo de profesionales capaces de manejar las complejidades del entorno de atención médica, para proporcionar cuidado de alta calidad.

El capítulo busca examinar y considerar las metodologías activas más pertinentes y su funcionamiento en la formación de profesionales de

enfermería, así como los problemas y puntos de vista en el ámbito de la docencia universitaria.

Metodologías activas frente los nuevos desafíos

El modelo educativo tradicional que consiste en la transmisión de conocimientos entre un emisor que es el profesor y un receptor, el estudiante, ya no es suficiente. En la actualidad las metodologías activas consideran a los estudiantes como la pieza central de su aprendizaje y al profesor como facilitador y mediador de este.

Las metodologías activas en la educación superior se definen como estrategias de mediación-aprendizaje en las que el estudiante toma el papel de protagonista en el proceso, donde se fomenta la participación y se enfatiza la autonomía y autorregulación, describiendo componentes curriculares, como objetivos, contenidos, actividades y recursos (Morales, et al., 2023).

De manera similar, el enfoque fomenta su participación y trabajo conjunto a través de ejercicios

prácticos y reflexivos (González, 2024). Este cambio de enfoque es una respuesta a la necesidad de formar a los profesionales no solo con conocimiento teórico, sino también con habilidades sociales, prácticas y cognitivas, fundamentales para una acción efectiva en sus respectivos campos.

La metodología activa mejora el ambiente del aula y cultiva competencias del siglo XXI como el pensamiento crítico y la resolución de problemas. (González, 2024). Su propósito es generar experiencias relevantes más allá de la memorización mecánica de información y fomentar aplicaciones prácticas de lo que se aprende en el mundo real.

Algunas metodologías activas

El aprendizaje cooperativo es un método de formación en pequeños grupos en relación con un objetivo de aprendizaje, en el que el éxito grupal está correlacionado con el individual. Como resultado, el trabajo en equipo permite la interacción de los miembros en un grupo de trabajo que fomenta el

intercambio libre entre todos y les proporciona la oportunidad de entrenarse mutuamente en una educación en sociedad.

Además de ello, fortalece el trabajo colaborativo, generando convivencia entre los participantes. En este sentido, no solo genera un aprendizaje significativo al formar nuevos profesionales, sino que desarrolla las competencias para el futuro rol profesional. (Romero, 2022)

El estudio de caso consiste en presentar a los estudiantes una situación real o simulada, que es un problema o situación compleja que necesita análisis y discusión para encontrar soluciones o una decisión que se implementará.

La investigación de campo demuestra el uso del método y proporciona el nivel de conocimiento adquirido: conceptos teóricos y técnicas. También ha sido reconocido como un aprendizaje participativo con debates, los estudiantes ganan competencias en relaciones interpersonales,

utilización de información y habilidades de gestión en el avance hacia la toma de decisiones, emitir juicio y valorar actuaciones (Mora, et al., 2024).

El aula invertida fomenta el aprendizaje independiente y reflexivo, lo que significa una reorganización de la asignación de tiempo dentro del aula. Este modelo explica cómo los estudiantes adquieren contenido teórico de materiales educativos previos (por ejemplo, presentaciones interactivas, videos o lecturas) que luego utilizan para estudiar fuera del aula.

Así, el tiempo dedicado en clase se desplaza a realizar actividades que ponen en práctica el contenido estudiado previamente, como responder preguntas, hacer ejercicios o debatir. Además, los estudiantes son guiados al aprender y, en muchos casos, pueden realizar un análisis profundo, lo que mejora enormemente el proceso de aprendizaje.

Al hacerlo, el aula invertida promueve el aprendizaje activo, maximiza la autodirección de los

estudiantes y estimula el crecimiento de habilidades analíticas. (Chero, et al., 2025). La educación en enfermería es una construcción dinámica que debe integrar ciencia, tecnología y el desarrollo de habilidades clínicas.

No es suficiente simplemente educar en una serie de cursos teóricos; la formación de futuros profesionales. También debe prepararlos para desarrollar habilidades clínicas, de investigación, comunicación y humanísticas.

Los métodos activos se esfuerzan por ayudar a los estudiantes a aprender a ser activos y participar en el aprendizaje, para enriquecer la experiencia y adquirir habilidades y conocimientos en pensamiento científico crítico.

Por lo tanto, la inclusión de estos enfoques en los programas de estudio fomenta la interacción humana y la práctica en situaciones reales en varios campos de la salud, influyendo significativamente en los estudiantes. (Luna, et al., 2023).

Se prefiere el desarrollo integral de los estudiantes de enfermería a través de prácticas como el aprendizaje cooperativo, los estudios de caso y el aula invertida, que los prepara para enfrentar los desafíos de su futura carrera profesional de manera competente.

Retos en el uso de metodologías activas

A pesar de los beneficios de la implementación de las metodologías activas, ésta enfrenta desafíos entre los que se destacan: la resistencia de los docentes y estudiantes a cambiar. Los docentes pueden enfrentar dificultades para asumir posiciones de facilitadores y los estudiantes, que están habituados a un aprendizaje pasivo, podrían sentirse inseguros frente a la responsabilidad activa en su educación.

Esta resistencia, tiene su raíz en la sensación de mayor esfuerzo y la ausencia de capacitación, que, si no se maneja adecuadamente, puede reducir la efectividad de las metodologías. Para implementar

metodologías activas, se requiere un sólido apoyo institucional que incluya tanto recursos materiales como formación continua para los docentes.

Se admite que la falta de una infraestructura adecuada, como aulas flexibles y acceso a tecnologías que permitan el aprendizaje interactivo, es un importante impedimento para su implementación. Así mismo, se reconoce como un obstáculo importante para su implementación, la autoevaluaciones y evaluaciones formativas, que fomenten la reflexión y el feedback constante.

No obstante, su puesta en marcha necesita tiempo y capacitación, lo que puede ser difícil para los docentes, ya de por sí sobrecargados. La efectividad de los métodos activos es variable, ya que depende tanto del contexto como de la asignatura. Esto indica que estas metodologías deben adaptarse a cada disciplina, considerando factores contextuales y culturales al implementarlas. (Mayorga, et al., 2024).

Las metodologías activas constituyen un cambio transformador en el régimen educativo, particularmente en la educación superior de enfermería, involucrando la trayectoria educativa donde el docente, el portador del conocimiento aprendido es reemplazado por el aprendiz, el instrumento de su aprendizaje.

Esta transformación refleja la necesidad de formar profesionales de manera integral que puedan combinar teoría, trabajo práctico y valores mientras se desempeñan. Técnicas como el aprendizaje cooperativo, los estudios de caso y el aula invertida ayudan a que el aprendizaje ocurra y permiten el desarrollo de competencias para la profesión, como la capacidad de pensar críticamente, resolver problemas, comunicarse bien y tomar decisiones.

Además, construyen una comprensión sustancial y contextualizada, con la participación de los estudiantes en circunstancias auténticas y simuladas, resultando en empoderamiento,

responsabilidad y reflexión. En enfermería, se trata de la formación de individuos habilitados para la competencia clínica, social y cognitiva, así como para gestionar con cuidado, compasión y juicio ético en medio de las presiones actuales.

En conclusión, los enfoques activos fortalecen la educación en enfermería al fomentar un enfoque dinámico y participativo en la docencia y mejorar el aprendizaje centrado en el estudiante, que es proactiva en proporcionar una formación que continúa fortaleciendo en la práctica profesional en salud.

IV. HERRAMIENTAS LÚDICAS PARA LA MEDIACIÓN DEL APRENDIZAJE EN LA LICENCIATURA EN ENFERMERÍA

Cristina González Rendón

En la educación superior, los procesos formativos en las ciencias de la salud requieren de aprendizajes teóricos y de habilidades prácticas que permitan al estudiante responder ante situaciones críticas de atención, cuidado y toma de decisiones.

Estas exigencias son más complejas en la licenciatura en enfermería, donde la formación de profesionales competentes, además, de conocimientos teóricos requiere de apropiación de habilidades prácticas y del desarrollo o fortalecimiento de habilidades blandas, para responder de forma adecuada a las necesidades de atención de la población.

Lograr la adquisición de aprendizajes significativos para un adecuado desarrollo integral en estudiantes de nivel superior, es un objetivo que

persigue la universidad y otros niveles educativos desde hace algunos años (Baque Pibaque, et al., 2025).

Sin embargo, la eficacia de las metodologías utilizadas para la construcción de conocimientos se ven limitadas frente a la necesidad de involucrar activamente al discente en su propio proceso de aprendizaje.

En este contexto, surge la necesidad de explorar estrategias didácticas efectivas que renueven la práctica docente e inciten al estudiante a desarrollar el pensamiento reflexivo, crítico y creativo y lo motiven a participar activamente para lograr un aprendizaje que le resulte significativo.

De ahí que el propósito del capítulo es analizar el impacto de las herramientas lúdicas como alternativa pedagógica en la mediación del aprendizaje en estudiantes de la licenciatura en enfermería. Se argumenta que el juego es una herramienta que puede ser aprovechada para

simular escenarios clínicos y fomentar el desarrollo de competencias blandas.

Para la elaboración del texto se realizó una revisión bibliográfica, que permitió estructurarlo en tres secciones partiendo de la importancia del aprendizaje significativo, la segunda aborda las principales herramientas lúdicas aplicables en la licenciatura en enfermería. Finalmente se presentan algunas consideraciones sobre la implicación de esta metodología en la mediación del aprendizaje.

Aprendizaje significativo

En el aprendizaje significativo (AS), teoría propuesta por Ausubel para que los nuevos conocimientos se incorporen en la estructura cognitiva del estudiante, es necesario que existan dos condiciones: que tenga un esquema previo y que exista interés en el estudiante por aprender (Maebara, et al., 2024).

El AS se logra cuando el estudiante relaciona los nuevos conocimientos con los previamente

adquiridos, pero éste debe interesarse por aprender lo nuevo. Por ello, el profesor debe conocer los referentes previos del estudiante sobre el tema ya que es condición indispensable, si no existen deben facilitarse, de lo contrario no tendrían una base de conocimiento para relacionarse y no le resultará significativo apropiarse de ellos.

Además, debe organizar el contenido y los materiales a mostrar en el aula de manera lógica y jerárquica; en ningún caso presentarlos desorganizados, porque solo desorientan la labor educativa. Asimismo, el profesor debe despertar la motivación del estudiante y generar ambientes de aprendizaje motivadores. Es vital que él estudiante desee aprender, por ello, los medios y las estrategias de mediación acortan la brecha entre la motivación y el aprendizaje.

El profesor debe recordar la importancia de la función de los organizadores anticipados: comparativos y explicativos. Los primeros activan los

esquemas ya existentes, recuerdan al estudiante lo que ya sabe, pero no se le ha dado importancia, le ayudan a encontrar diferencias y semejanzas. Los segundos, proporcionan el conocimiento nuevo que necesitan para entender el conocimiento posterior (Bryce & Blown, 2023).

El AS, en el modelo de Ausubel, privilegia la exposición oral para explicar o exponer conceptos, hechos o ideas; la asume como estrategia ideal para mediar el establecimiento de relaciones entre varios conceptos y los estudiantes deben manipular estas ideas mentalmente. Pero, se deben tener ideas previas sobre dichos conceptos, si están ausentes no tienen con que relacionarlos y serán rápidamente olvidados.

Para que el aprendizaje sea significativo los contenidos deben relacionarse con la estructura cognoscitiva del estudiante y esto puede lograrse a través del uso de metodologías activas como el

juego, que involucran al estudiante en su proceso de aprendizaje.

Herramientas lúdicas en la licenciatura en enfermería

Las herramientas lúdicas son estrategias basadas en el juego que, mediante dinámicas colaborativas y la simulación fomentan el aprendizaje activo. Estas permiten al estudiante explorar, reflexionar y construir saberes a través del ensayo y error lo que favorece la asimilación de los contenidos y el desarrollo psicosocial y emocional.

El enfoque lúdico coloca al estudiante como protagonista de su propio aprendizaje. Algunas investigaciones han demostrado que las estrategias lúdicas generan mayor motivación y disposición para el aprendizaje, además de facilitar la integración de contenidos teóricos y prácticos.

Entre los principales beneficios de su uso destacan: mayor participación, trabajo en equipo, fomentan el pensamiento crítico y creativo y reducen

la ansiedad académica (Çakmak y Kaymaz, 2024; Topcu, 2023).

Puede fundamentarse el uso lúdico en la práctica docente enfermera, porque esta es un mundo complejo particular con sus propios fenómenos, problemáticas y soluciones relacionadas con la vida y la muerte- Puede accederse a su comprensión más fácilmente si se tiene un ambiente áulico más relajado.

La implementación de estrategias lúdicas en la formación del estudiante de enfermería merece especial atención debido a la necesidad de integrar los conocimientos teóricos y las competencias blandas. Algunas de las estrategias lúdicas que se han realizado con mejores resultados se describen seguidamente.

Simulación clínica, permite representar situaciones o problemas reales que se presentan en las áreas hospitalarias desarrollando el juicio clínico, la toma de decisiones y el trabajo colaborativo con el

equipo multidisciplinario. Además, ayuda en la formación de profesionales de enfermería competentes (Pinargote-García, et al., 2024). Esta estrategia se puede complementar con dinámicas de puntos extras para estimular la participación y el compromiso de los estudiantes.

Escape rooms educativos. Esta estrategia consiste en resolver enigmas, retos, acertijos en un contexto clínico simulado, se trabaja en equipos y bajo presión con medición del tiempo. En un estudio realizado en estudiantes de enfermería aplicando esta herramienta se encontró que ningún participante conocía la estrategia y manifestaron que la experiencia les permitió trabajar en equipo con mayor motivación. Además, de tener un razonamiento clínico que benefició el aprendizaje (Cakmak y Kaymaz, 2024).

Juegos de mesa como herramienta educativa, esta estrategia cuando se diseña y aplica con propósitos pedagógicos y específicos: permite

facilitar la aplicación y revisión de contenidos, fomentan la interacción grupal y estimula la participación.

Investigaciones recientes sugieren que el aprendizaje mediante juegos de mesa podría mejorar la retención de conocimientos (Chang, et al., 2022). La elección de las estrategias docentes lúdicas en el proceso educativo es de vital importancia para despertar la motivación y generar aprendizaje significativo, de forma divertida.

V. INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y DOCENCIA EN ENFERMERÍA

Ramón Alberto Peña Peña

La enfermería se considera una ciencia que, al igual que otras disciplinas, se va desarrollando gradualmente y se basa en el cuidado del bienestar de las personas, las familias y las comunidades, con un enfoque en la ética y la práctica social.

La llegada de este nuevo milenio, marcada por la globalización, la búsqueda de calidad y el rápido avance del conocimiento, representa un gran reto para la enfermería en áreas como la práctica, la gestión, la investigación y, especialmente, la docencia, debido a que forma los profesionales de enfermería, lo que exige una actualización continua en respuesta a los cambios científicos y tecnológicos actuales, es decir, se necesita adaptar y enriquecer la cultura de la profesión.

El docente de enfermería tiene como misión preparar el talento humano que está bajo su guía,

modelando desde un inicio los principios éticos de la profesión. Por lo tanto, deben estar capacitados para afrontar los desafíos actuales y futuros, que les permitan adaptarse a las circunstancias sociales en las que operan.

Lo más importante es que los docentes sean capaces de compartir con competencia los saberes más actualizados, con el fin de lograr un cambio proactivo y fomentar una docencia creativa en el contexto histórico y social del momento, logrando así una transformación fundamental en la manera de pensar, actuar y desarrollar la docencia en enfermería.

En este contexto, la incorporación de la inteligencia artificial (IA) en la docencia en enfermería se ha convertido en un tema de creciente interés, debido a su potencial para enriquecer los procesos formativos, optimizar el aprendizaje y fortalecer las competencias profesionales del personal de enfermería.

En tal sentido, el propósito del capítulo es analizar el impacto de la inteligencia artificial en la docencia de enfermería, considerando los retos y oportunidades que esta innovación tecnológica representa para los docentes y estudiantes del área.

Es producto de una revisión bibliográfica, que permitió estructurarlo en tres partes: Enfermería y docencia, donde se aborda el rol del profesional docente en la formación de futuros enfermeros; Inteligencia artificial (IA) y educación en enfermería, que explora las aplicaciones actuales de la IA en contextos educativos sanitarios y finalmente, beneficios de la IA en la docencia en enfermería, en los cuales se destacan las ventajas que ofrece esta herramienta para mejorar la calidad educativa y el desempeño académico.

Enfermería y docencia

La docencia se entiende como una actividad educativa en la que el profesor desempeña un papel clave al promover la construcción de conocimientos;

así como el desarrollo de competencias en los estudiantes. Estas incluyen: conocimientos, habilidades, destrezas, valores y actitudes.

El docente actúa como orientador y acompañante en el proceso de aprendizaje, fomentando una construcción activa y significativa del saber. En este sentido, el rol docente implica guiar a los participantes hacia su profesionalización, apoyándolos para que contemplen su formación con una comprensión profunda y útil del conocimiento (FES Iztacala,2013)

El docente en enfermería tiene que ser coherente con su cultura profesional y ofrecer conocimiento sólido, así como ser capaz de evaluar la necesidad de actualización adecuada y la mejora continua de su práctica, ante las inevitables transformaciones que ocurren. No se puede ser docente de manera definitiva, la sociedad se transforma, al igual que las ciencias en general y de la educación en particular. También cambian las

condiciones laborales que evolucionan con el tiempo.

El término docencia es el proceso en el cual una persona con adecuada formación y competencias guía y orienta para facilitar el aprendizaje. Busca que los estudiantes sean capaces de reflexionar, pensar y actuar de manera ética y responsable en su entorno.

En este sentido, la docencia universitaria se entiende como el conjunto de actividades educativas que se desarrollan dentro del ámbito universitario. Tradicionalmente, se consideraba al docente como la figura central y exclusiva del conocimiento; sin embargo, actualmente se promueve una visión más participativa, en la que este actúa como orientador y el estudiante asume un rol activo en la construcción de su propio aprendizaje (FIDE, 2025).

A partir de la primera década del siglo XXI, particularmente entre 2005 y 2010, la docencia en enfermería inició una integración más estructurada

de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Esto se debió a la necesidad de actualizar los planes de estudios en respuesta del avance tecnológico y a las nuevas formas de aprendizaje en entornos virtuales.

En esta etapa, comenzaron a utilizarse ampliamente plataformas educativas en línea como Moodle y Blackboard, así como recursos digitales tales como videoconferencias, simuladores, bibliotecas virtuales y materiales multimedia, lo cual favoreció una mayor accesibilidad al conocimiento.

Así mismo, impulsó la formación continua y mejoró la interacción educativa. Estas herramientas se volvieron esenciales para desarrollar competencias clínicas, promover la autonomía del estudiante y completar la educación tradicional con enfoques más flexibles.

Con el tiempo, especialmente tras la consolidación de la educación digital y el crecimiento de los recursos tecnológicos, la formación en

enfermería comenzó a incorporar tecnologías aún más avanzadas, como la inteligencia artificial (IA).

Esta transición se intensificó a partir del año 2020, cuando la pandemia COVID-19 obligó a transformar los modelos educativos de manera urgente. En este nuevo escenario, la IA comenzó a emplearse para personalizar el aprendizaje, automatizar procesos evaluativos, monitorear el avance académico y ofrecer simulaciones clínicas más precisas, iniciando así una nueva etapa en la formación de enfermería basada en herramientas inteligentes.

IA y educación en enfermería

La inteligencia artificial (IA) se refiere a programas informáticos creados para replicar capacidades mentales humanas: construir conocimiento, pensar, observar, decidir y enfrentar dificultades a través de algoritmos complejos, como el aprendizaje automático, la comprensión del idioma y redes neuronales (De Gagne,2023).

La inteligencia artificial representa actualmente un recurso clave en la transformación de la docencia en enfermería, ya que ofrece alternativas innovadoras que optimizan los procesos educativos, fortalecen la capacitación profesional y preparan a los estudiantes para enfrentar los desafíos del entorno clínico actual.

Su vínculo con la docencia radica en su capacidad para actualizar las metodologías tradicionales, promover el aprendizaje individualizado y respaldar con mayor precisión la toma de decisiones clínicas.

En el ámbito educativo, la IA posibilita el desarrollo de entornos formativos dinámicos y flexibles, donde los estudiantes pueden utilizar simulaciones clínicas realistas, recibir retroalimentación inmediata y practicar habilidades en contextos virtuales seguros, sin comprometer la integridad de los pacientes reales. Esta modalidad educativa contribuye significativamente a una

formación más completa y temprana en escenarios prácticos.

Desde la perspectiva del docente, la IA permite mejorar las prácticas pedagógicas mediante el análisis automático del rendimiento académico, la dirección de áreas de dificultad y el ajuste del currículo en función de datos objetivos. Esto permite al docente personalizar la formación y responder a las necesidades específicas de cada estudiante, generando un aprendizaje más eficiente y centrado en él.

Asimismo, incorporar la IA en la formación de enfermería prepara a los futuros profesionales para utilizar herramientas tecnológicas emergentes en su quehacer clínico, como dispositivos inteligentes, algoritmos de diagnóstico y gestión de datos de salud. Esta preparación debe integrar no solo habilidades técnicas, sino también un enfoque ético y crítico que permita un uso adecuado y responsable de estas tecnologías.

La relación entre la IA y la docencia en enfermería es dinámica y recíproca: mientras la primera enriquece la calidad educativa, la formación en enfermería debe adaptarse para incluir competencias digitales que permitan a los profesionales desenvolverse eficazmente en contextos clínicos cada vez más tecnificados.

Durante la década de 1970, comenzó a expandirse el uso de la docencia asistida por computadora, lo que dio lugar al desarrollo de los primeros recursos educativos digitales, como materiales multimedia, simulaciones interactivas y tutoriales en línea. Estos avances evidenciaron el potencial de la inteligencia artificial para enriquecer los procesos educativos.

Posteriormente en los años 90, se incorporaron herramientas impulsadas por la IA, como los sistemas de tutoría inteligente y el análisis de datos educativos, los cuales contribuyeron a mejorar significativamente el rendimiento académico del estudiante (Bozkurt, et al., 2021).

La incorporación de la IA en la educación en enfermería ofrece múltiples beneficios, como una mayor efectividad en el aprendizaje y una mejora en los procesos educativos. No obstante, también enfrenta obstáculos significativos, especialmente en lo que respecta a la privacidad, la seguridad, la ética y la aceptación de su uso.

Uno de los principales retos es garantizar la protección de los datos personales del estudiante, ya que el uso de la IA implica acceder a información sensible que se debe mantener de manera confidencial para evitar filtraciones.

Además, se deben considerar cuidadosamente las implicaciones éticas, como los posibles sesgos en los datos, el aumento de brechas existentes y el cumplimiento de los principios profesionales. Para mitigar estos riesgos, es fundamental fomentar el uso responsable de la IA, ofrecer capacitación adecuada tanto al personal docente como

estudiantes, y establecer mecanismos sólidos que aseguren la protección de la información.

La inteligencia artificial posee un gran potencial para desarrollar simulaciones complejas y avanzadas que permitan a los estudiantes de enfermería fortalecer su pensamiento crítico y prepararse de manera eficaz para escenarios clínicos reales (Son y Hoelscher, 2023).

Estas herramientas tecnológicas pueden recrear contextos similares a los que se enfrentan en la atención de pacientes, brindando a los estudiantes la oportunidad de practicar sus competencias clínicas para la toma de decisiones en un entorno controlado y seguro.

Con el desarrollo constante de la IA, estas simulaciones se volverán aún más detalladas y realistas, ofreciendo experiencias educativas inmersivas. Si bien la IA aporta beneficios claros en la formación en enfermería, también es fundamental abordar su implementación con preocupación y

conocimiento de los posibles riesgos como el robo de la propiedad intelectual.

Para enfrentar las inquietudes relacionadas con la carga laboral y el impacto de la IA en sus funciones educativas, es indispensable que los docentes de enfermería cuenten con capacitación y apoyo adecuados. Esta formación debe estar orientada específicamente a facilitar la comprensión de las posibilidades y limitaciones de la IA, así como su aplicación para enriquecer los procesos educativos.

Es fundamental que el profesorado reciba asesoramiento sobre cómo incorporar eficazmente estas herramientas tecnológicas en sus metodologías actuales, a fin de optimizar su uso. Además, los docentes pueden tener un papel activo en el diseño y desarrollo de tecnologías basadas en IA, contribuyendo con su experiencia para asegurar que estas soluciones estén alineadas con los

objetivos formativos y los principios éticos de la enfermería.

Su participación permite definir qué funciones son más útiles y garantiza que estas herramientas fortalezcan el juicio clínico y promuevan una atención centrada en el paciente. La figura 1, a continuación, resume lo planteado.

La incorporación de tecnologías y métodos impulsados por inteligencia artificial en la educación en enfermería puede traer ventajas significativas a largo plazo, como un aprendizaje más efectivo, mayor eficiencia en la docencia y prácticas pedagógicas más sólidas.

Estos avances contribuyen a formar profesionales de enfermería altamente capacitados y empáticos, capaces de ofrecer una atención de calidad en un entorno de salud en constante cambio (Ouyang, et al., 2022).

NUEVOS ENFOQUES PARA LA DOCENCIA UNIVERSITARIA. ESTRATEGIAS INNOVADORAS

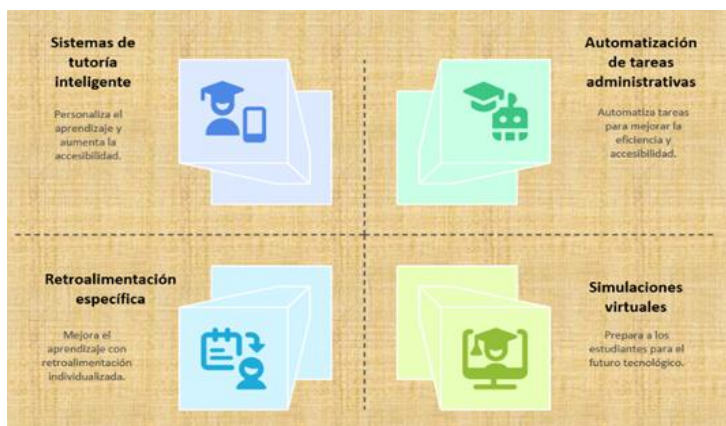


Figura 1. Beneficios de la IA en la docencia en enfermería.
Fuente: Elaboración propia.

La cooperación entre especialistas en diseño instruccional, docentes de enfermería y expertos en IA puede favorecer un modelo educativo integral que combine las ventajas tecnológicas con el valor esencial del contacto humano.

Para lograr estos objetivos, es fundamental garantizar una inversión económica adecuada que permita a los programas educativos mantenerse a la vanguardia y brindar a los estudiantes experiencias de aprendizaje innovadoras y de alto impacto.

La integración de la IA en la docencia de enfermería constituye un cambio trascendental en el panorama educativo del sector salud. A partir de este análisis, se constata que, si bien la IA ofrece recursos innovadores que enriquecen la práctica docente.

También, implica una serie de retos éticos (privacidad de datos), didácticos (evaluación personalizada, desplazamiento del rol docente) y tecnológicos (acceso y brecha digital), que deben ser abordados con atención por parte del personal académico y las instituciones educativas.

Entre sus principales aportes se encuentran el uso de simulaciones clínicas de alta fidelidad, asistentes virtuales, herramientas de evaluación individualizada y acceso a contenidos interactivos. Todo lo cual, permite una docencia más personalizada, centrada en el estudiante y enfocada en el desarrollo de competencias, aspecto clave en

la formación en enfermería, donde el juicio clínico y la experiencia práctica son fundamentales.

No obstante, surgen también importantes obstáculos, como la necesidad de formar docentes en el uso responsable y ético de estas herramientas, garantizar la protección de los datos personales de los estudiantes, mitigar posibles sesgos en los algoritmos y preservar el valor humano en el proceso educativo.

Dado que aún existe un desconocimiento significativo sobre el uso y el alcance de la IA entre el personal docente, se hace imprescindible establecer estrategias de actualización profesional e institucional que promuevan su adopción consciente y crítica.

En este sentido, el docente en enfermería debe desempeñar un papel activo como puente entre la tecnología y los valores esenciales del cuidado, asumiendo una función ética y formativa que asegure que la IA complemente y no reemplace, la

interacción humana, la empatía y el pensamiento clínico.

La combinación entre IA y docencia en enfermería pueden enriquecer considerablemente los procesos formativos, preparando a los futuros profesionales para responder a los desafíos de un entorno sanitario dinámico.

Sin embargo, su incorporación debe fundamentarse en criterios de justicia, ética y relevancia pedagógica, con el fin de asegurar que los avances tecnológicos contribuyan efectivamente a mejorar tanto la calidad educativa como la atención en la salud.

VI. INTEGRACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DIGITALES EN LA DOCENCIA UNIVERSITARIA

Maura Liliana Llamas Estrada

En los últimos años, la integración de tecnologías digitales en la docencia universitaria implica una estrecha relación entre los procesos de mediación y aprendizaje, ya que se han convertido en uno de los retos más relevantes de la educación en general. Como tendencias deben responder a los retos sociales, tecnológicos, económicos y políticos que permean a la docencia universitaria.

Sin embargo, una de las principales limitaciones para acelerar la transformación digital de las instituciones educativas, es una insuficiente coordinación y planificación interinstitucional, así como la poca inversión en tecnologías de avanzada y escasa comprensión sobre los beneficios potenciales del impacto transformador de esas tecnologías (Miller, 2019).

De ahí que el objetivo del capítulo es discutir los avances de la integración de las tecnologías digitales en la docencia universitaria.

Tecnologías digitales

Para muchos docentes, integrar la tecnología a nivel universitario puede ser todo un reto, por cuanto hay decenas de barreras, muchas de estas autoimpuestas, que suelen aparecer cuando se trata de innovar. El miedo al cambio es real, pero la clave para avanzar es meterse de lleno, derribar barreras para adaptar el proceso de aprendizaje a las nuevas tecnologías.

Existe gran variedad de información y técnicas para que la aplicación de la tecnología en la educación no sea un proceso cuesta arriba. La integración de estrategias digitales tecnológicas en la docencia es un tema central en la transformación de la educación superior.

Este proceso implica no sólo la adopción de herramientas tecnológicas, sino una verdadera

reconfiguración de las metodologías de mediación y aprendizaje (Cabero, et al., 2014). Requiere no solo el conocimiento y dominio de las herramientas, sino también, de un enfoque pedagógico orientado a favorecer los aprendizajes.

El nivel de competencias digitales de los docentes y estudiantes, puede ser una limitación o una fortaleza para lograr su mejor integración y fines académicos. Desde la cotidianidad se puede apreciar que existe un uso con mayor intensidad para actividades de ocio, dígase juegos, redes sociales, entre otras, pero en menor medida para tareas académicas.

La efectividad de los dispositivos tecnológicos, tanto de las instituciones educativas como los personales, depende de lo que los docentes sean capaces de orientar en el proceso educativo (Cabero, et al., 2020).

La educación universitaria se enfrenta al desafío de adaptarse a los rápidos cambios

tecnológicos y los docentes universitarios tienen un papel crucial en esta transformación, ya que su capacidad para integrar estrategias digitales impacta directamente en la calidad del proceso de aprendizaje.

Las universidades tienen el encargo social de preparar un profesional altamente competente y para ello es necesario que los egresados logren una preparación adecuada en cuanto a su empleo, por ello la importancia de integrarlas al currículo.

La estrategia para la integración de las TIC se elabora al constatar las insuficiencias que existen en el proceso de formación inicial de docentes en cuanto a su empleo en los principales procesos académicos, investigativos, laborales y de extensión universitaria (García, et al., 2020).

La Sociedad Internacional para la Tecnología en la Educación, define cinco estándares que todo docente de la nueva era debería cumplir para involucrarse en este innovador proceso:

-Guiar e inspirar el aprendizaje y la creatividad del estudiante.

-Diseñar y desarrollar experiencias de aprendizaje y evaluación acordes a la era digital.

- Crear trabajos y aprendizajes de la era digital.

-Promover y modelar ciudadanía digital.

-Responsabilizarse y comprometerse con el crecimiento profesional y liderazgo (Cabero, et al., 2020).

Estrategias digitales tecnológicas

Son métodos pedagógicos que utilizan herramientas digitales (TIC) para mejorar la docencia. Estas incluyen: plataformas de aprendizaje virtual (Moodle, Blackboard, Canvas), recursos multimedia (videos, simuladores, podcasts), herramientas colaborativas (Google Workspace, Microsoft Teams), inteligencia artificial y analítica de aprendizaje y realidad aumentada y realidad virtual.

En correspondencia, la integración tecnológica mejora la participación del estudiante, facilita el acceso al conocimiento en cualquier momento/lugar, fomenta el aprendizaje autónomo y colaborativo. Adapta la docencia a distintos estilos de aprendizaje y permite una evaluación más diversificada y formativa.

De ahí que, entre los desafíos para los docentes universitarios, se tiene la falta de formación pedagógica y digital; la resistencia al cambio por parte de algunos docentes; la infraestructura tecnológica limitada en algunas instituciones. Así como la sobrecarga laboral y falta de tiempo para diseñar recursos digitales.

En consecuencia, entre las estrategias para una integración efectiva de las tecnologías digitales se requiere de la capacitación docente continua: formación en competencias digitales y metodologías activas. Igualmente, un diseño instruccional

centrado en el estudiante, con un enfoque en el aprendizaje activo y personalizado.

IA y la práctica docente

La Comisión Europea define a la Inteligencia Artificial (IA) como sistemas de software y también de hardware que, frente a un objetivo complejo, actúan percibiendo su entorno a través de la adquisición e interpretación de datos estructurados o no estructurados. Razonando sobre el conocimiento, procesando la información derivada de estos datos y decidiendo las mejores acciones para lograr el objetivo dado (Ma, et al., 2025).

Los sistemas de IA pueden usar reglas simbólicas o aprender un modelo numérico. También pueden adaptar su comportamiento al analizar cómo el ambiente se ve afectado por sus acciones previas.

La IA es un campo de la informática que se enfoca en crear sistemas que puedan realizar tareas que normalmente requieren inteligencia humana,

como el aprendizaje, el razonamiento y la percepción. Estos pueden percibir su entorno, razonar sobre el conocimiento, procesar la información derivada de los datos y tomar decisiones para lograr un objetivo dado como es la docencia (Ma, et al., 2025).

La IA está revolucionando el mundo con la integración de tecnologías digitales y la docencia no es una excepción. La capacidad de procesar grandes cantidades de datos y aprender de estos, hace que pueda ayudar a los profesionales. En educación, han surgido modelos de generación de texto, asistentes de escritura y traducción automática.

La IA está obligando a repensar la práctica docente, configurando así el papel del profesor como un agente de transformación que contribuye positivamente a que el educando busque protagonizar su propia formación con el soporte necesario.

La integración de la IA en la educación en enfermería está transformando la formación de los futuros profesionales de la salud al ofrecer experiencias de aprendizaje personalizadas. Sin embargo, también plantea preocupaciones éticas y pedagógicas que necesitan ser abordadas para garantizar un uso efectivo en los programas de formación (Narváes, et al., 2024).

Un desarrollo significativo en la educación superior ha sido la integración de la tecnología de la IA, que tiene el potencial de transformar la educación al proporcionar experiencias de aprendizaje más personalizadas y eficientes para los estudiantes (Bozkurt, 2023).

La IA ofrece herramientas avanzadas como simulaciones realistas y recursos adaptativos que pueden mejorar la formación de futuros profesionales de la salud, permitiendo una educación más dinámica y ajustada a las necesidades individuales de cada estudiante. Sin

embargo, la adopción de la IA en la educación universitaria, incluidos los programas de enfermería, genera preocupaciones y controversias (Sun, 2023).

Entre las preocupaciones destacan la posibilidad de exacerbar desigualdades existentes, la dependencia excesiva de la tecnología y las implicaciones éticas del uso de IA en contextos educativos. Estas cuestiones requieren una reflexión crítica y la formulación de estrategias adecuadas para regular el uso de estas tecnologías (Glauberman, et al., 2025).

El rápido crecimiento de la IA ha generado entusiasmo y preocupación tanto en el ámbito sanitario como en la educación superior. Los beneficios potenciales de la IA en el ámbito sanitario prometen revolucionar el enfoque de algunos de los problemas más complejos de atención y sistemas.

Estos incluyen mejoras en el diagnóstico y el tratamiento; mayor investigación sanitaria y desarrollo de fármacos y mayor apoyo a las

intervenciones de salud pública, como la vigilancia de enfermedades, la respuesta a brotes y la gestión de sistemas sanitarios (OMS, 2021).

La educación sanitaria también está preparada para cambios importantes en la formación de los profesionales sanitarios para un futuro con IA. Los educadores profesionales, entusiasmados con las innovaciones en IA, anticipan una era de "educación de precisión", similar a la "medicina de precisión", donde los datos se puedan aprovechar para brindar a los estudiantes formación y evaluación individualizadas.

Sin embargo, a otros les preocupa el rápido ritmo de la innovación en IA y la falta de conocimiento sobre los posibles riesgos y consecuencias imprevistas asociados a estas tecnologías emergentes (Lomis, et al., 2021).

La IA implica el desarrollo de sistemas informáticos que realizan tareas específicas que antes solo un humano podía hacer, como la

percepción visual, el reconocimiento de voz, la toma de decisiones y la traducción de idiomas. La IA generativa es una forma que puede crear texto o contenido multimedia a partir de indicaciones escritas por un humano.

Chat GPT de OpenAI (OpenAI, LLC, San Francisco, CA) y Bard de Google (Google Inc., Mountain View, CA) son ejemplos de IA generativa que utilizan el procesamiento del lenguaje natural, o la capacidad de interpretar, manipular y asimilar el lenguaje humano para procesar y responder a las indicaciones del usuario.

La orientación para docentes y las fuentes de práctica para el uso de la IA en la formación de enfermería son escasas, pero su disponibilidad es cada vez mayor. La Asociación Americana de Enfermeras (ANA) publicó recientemente un documento de posición sobre el uso ético de la IA en la práctica.

Este enfatiza la necesidad de garantizar la transparencia, eliminar sesgos, prevenir disparidades y proteger la privacidad y confidencialidad. Es fundamental que los profesionales se aseguren de que la IA no comprometa el cuidado, la compasión y las relaciones humanas (Harvard Online, 2025).

Gestionar la transformación radical de la IA en la formación, requiere que los educadores compartan estrategias que prioricen el bienestar de los estudiantes. Se analizan algunos ejemplos de oportunidades y desafíos previsibles relacionados con la IA y la formación de profesionales.

Si se la ve como oportunidades para mejorar la educación, la simulación es fundamental para la formación y la práctica. Se utiliza comúnmente como método educativo para mejorar las habilidades técnicas, la toma de decisiones y las interpersonales y de comunicación.

Con frecuencia se recurre a esta para explorar temas complejos como los problemas relacionados con el final de la vida, las enfermedades graves y la sensibilidad cultural (Ronquillo, et al., 2021).

La IA potencia la simulación al ofrecer escenarios realistas y adaptados a las necesidades de aprendizaje individuales de los estudiantes. Algunos ejemplos de simulación enriquecida con IA incluyen el uso de robots que pueden interactuar con los estudiantes de enfermería de una manera más realista que los maniqués actuales de alta fidelidad. También se está integrando la realidad virtual y la realidad aumentada, para desarrollar experiencias de simulación virtual inmersivas.

Una posible aplicación de esta tecnología sería simular entornos de difícil acceso en el mundo real. Por ejemplo, los escenarios de simulación podrían incluir emergencias médicas en las que los estudiantes de enfermería podrían practicar habilidades que, de otro modo, serían difíciles de

reproducir en entornos educativos tradicionales (Igal & Dennis, 2024).

La IA puede ayudar tanto a docentes como a estudiantes de diversas maneras. En primer lugar, tiene el potencial de mejorar la atención en el ámbito hospitalario, al promover la toma de decisiones y perfeccionar los planes de atención de enfermería durante el tratamiento de pacientes (Ng, et al., 2022).

En segundo lugar, mediante el uso de la IA, las enfermeras tienen la oportunidad de mejorar el nivel de atención brindada al paciente. Por ejemplo, pueden usar sistemas de IA para monitorizar o guiar a sus pacientes (Martínez-Ortigosa, et al., 2023).

En tercer lugar, la IA tiene el potencial de aumentar la capacidad de aprendizaje de los estudiantes y contribuir al éxito de su formación y experiencia en el laboratorio antes de los estudios clínicos (Shorey, et al., 2020).

Como parte del proceso educativo, los estudiantes adquieren los conocimientos y las

habilidades profesionales necesarias para realizar una integración clínica básica, un rasgo esencial del futuro en el ámbito clínico. Para implementarla, los estudiantes deben contar con la coordinación del tutor clínico, cuya función es establecer un ambiente seguro de formación clínica y ayudarlos a convertirse en profesionales (Sandvik y Hilli, 2022).

La comprensión integral de los diversos aspectos de la participación de la IA en la educación aún es limitada. Una revisión sistemática ha dado recientemente un primer paso hacia la expansión de esta. A pesar de su notable contribución al campo y la amplia documentación revisada, presenta varias deficiencias (Buchanan, et al., 2021).

En primer lugar, no solo utilizaron estudios empíricos, sino también otra documentación relacionada con la IA. En segundo lugar, utilizaron materiales hasta 2019. El constante desarrollo de la investigación en IA y la creciente evidencia empírica relacionada en atención médica y enfermería

requieren la revisión de literatura empírica más reciente.

La decisión de utilizar la IA en el campo clínico sigue siendo contradictoria. Por ello, corresponde al tutor clínico evaluar su impacto, fortalezas y debilidades y, finalmente, decidir si utilizar sus herramientas durante la tutoría de los estudiantes de enfermería (Castonguay, et al., 2023).

Tomando en cuenta la información que se genera en el ámbito de la salud, la IA se presenta como una herramienta crucial para procesar y utilizar eficientemente estos datos. Aunque aún no puede reemplazar por completo a los profesionales, la tecnología complementa su trabajo al brindar apoyo tanto a médicos como a familiares de pacientes (Shang, 2021).

La IA en la educación presenta beneficios como la mejora del rendimiento académico y la personalización del aprendizaje, pero también

enfrenta desafíos como la brecha digital y la resistencia docente (Shang, 2021).

Capacitación continua de docentes

Para abordar estos aspectos, se recomienda la capacitación continua para docentes, la educación virtual en enfermería enfrenta desafíos socioeconómicos, tecnológicos y de preparación docente y para superarlos se requiere la implementación de plataformas virtuales adecuadas, planificaciones académicas en modalidad de teletrabajo y la capacitación en habilidades telemáticas, junto con el uso de metodologías creativas basadas en el ámbito digital (Seibert, et al., 2021).

Se comprende que la interacción entre estudiantes y docentes en entornos virtuales es un área de mejora importante en la educación en línea. Por lo tanto, esta requiere la capacitación en competencias digitales, la búsqueda de patrocinios para recursos tecnológicos y la nivelación de

habilidades docentes en plataformas virtuales para garantizar la calidad y accesibilidad de la educación virtual en enfermería (Seibert, et al., 2021).

Por consiguiente, existe la necesidad de mejorar la competencia digital y la demanda de expertos en diseño didáctico para adaptarse a las nuevas formas de aprendizaje digital, el papel del profesorado es crucial en la implementación de estas estrategias educativas innovadoras para mejorar la calidad de la educación en enfermería; promoviendo un aprendizaje abierto, colaborativo, flexible y contextualizado (Mervin, et al., 2018).

Es visible que la utilización de la IA en la formación académica refleja una percepción positiva de su impacto en el aprendizaje, se destaca la relevancia en la formación docente y enriquece la comprensión de cómo la tecnología puede mejorar la docencia y el aprendizaje; la facilidad de uso y la diversión en el proceso educativo.

Los hallazgos subrayan la importancia de preparar a los futuros docentes para integrar la IA de manera efectiva en sus prácticas pedagógicas, con la finalidad de abordar los desafíos identificados por el docente para maximizar su impacto en el ámbito educativo (Carros, 2020).

En sí, la idea principal es que la integración de la inteligencia artificial y las técnicas de estudio basadas en evidencia en la educación superior, es fundamental para potenciar el aprendizaje de los estudiantes de enfermería y prepararlos para los desafíos futuros.

Por consiguiente, el aprendizaje basado en evidencia y la aplicación de la inteligencia artificial, como Chat GPT, puede mejorar la productividad estudiantil mediante técnicas efectivas como la repetición espaciada y el efecto prueba. Este enfoque innovador busca mejorar la productividad estudiantil y promover un aprendizaje más efectivo y significativo (Davoudi, 2019). La aplicación de la IA

en enfermería tiene un impacto significativo en la asistencia, administración y docencia.

Las tecnologías en el proceso formativo de enfermería son fundamentales para promover un aprendizaje interactivo y actualizado, contribuyendo a la formación integral de los profesionales de enfermería. Aunque se evidencian beneficios en el uso de estas herramientas, es crucial que se complementen con métodos tradicionales para garantizar una formación integral (McGraw, 2019).

Habría que decir también, que el diseño de redes neuronales constituye una herramienta fundamental para analizar procedimientos propios en enfermería. En el campo de la salud, el aprendizaje profundo ha demostrado su capacidad para mejorar la precisión en ejercitar los procedimientos orientados al cuidado de los pacientes (Ronquillo, et al., 2021).

La aplicación de arquitecturas profundas de aprendizaje autónomo permite el procesamiento de

datos complejos, lo que facilita la toma de decisiones y la precisión en implementación de terapias, teniendo un impacto significativo en la atención médica y en la calidad de vida de los pacientes.

La idea principal es que la integración de las tecnologías de la información y comunicación en la práctica de enfermería está transformando la atención al paciente en entornos hospitalarios, mejorando la calidad de los servicios de salud y requiriendo una formación continua del personal de salud en el uso de estas tecnologías (Shin & Lee, 2024).

La formación continua de los profesionales en el uso de aplicaciones de TIC es crucial para el éxito de esta transformación en la práctica. La integración de las TIC está cambiando la forma en que se recopila la información, se toman decisiones.

Con base a esto, es importante promover el pensamiento crítico en estudiantes de ciencias de la salud mediante diversas estrategias metodológicas

efectivas y prácticas. Se debe tomar en cuenta que los avances en IA plantean desafíos significativos en términos de formación, educación y legislación.

Especialmente en la interacción entre la IA y la humanidad; tomando en cuenta que se observa una dominación marcada por la concentración del mercado en manos de grandes plataformas tecnológicas (Molina, et al., 2023).

Es imperativo que los docentes se aseguren de que los estudiantes comprendan no sólo las capacidades de la IA, sino también sus limitaciones y los posibles riesgos asociados con su uso. Además, deben fomentar una cultura de pensamiento crítico y reflexión ética, que permita a los futuros profesionales tomar decisiones informadas y responsables en un entorno clínico cada vez más influenciado por la tecnología.

Fomentar el aprendizaje permanente y la adaptabilidad es clave para garantizar que los

futuros profesionales puedan navegar con éxito en el paisaje en constante evolución de la tecnología.

VII. USO DE TECNOLOGÍAS EN LA EVALUACIÓN UNIVERSITARIA

Osiris del Carmen Valdez Ortiz

En la educación superior, la evaluación es un componente clave para asegurar la calidad educativa y promover la mejora continua. En este contexto, el uso de tecnologías digitales permite renovar la forma en que se evalúa, aportando mayor objetividad, agilidad y análisis de datos. En este capítulo se describen algunas de sus definiciones, los momentos en los que se aplica, beneficios y los programas informáticos más populares para la evaluación.

Con Internet y las primeras computadoras comenzó una nueva era que cambió el enfoque del aprendizaje, donde se trascendió del analógico al personalizado, el cual es más flexible y orientado al estudiante. Este nuevo cambio transforma completamente la forma en que hemos aprendido,

ya que ahora tenemos una mayor disponibilidad de aprendizaje virtual.

Gracias a la pandemia, aumentó la aceptación de pasar de educación presencial a virtual. Las escuelas e instituciones de aprendizaje se vieron obligadas a adoptar nuevas tecnologías y crear emergentes técnicas innovadoras diseñadas para adaptarse al aprendizaje virtual.

Evolución del uso de la tecnología en la evaluación universitaria

A medida que se han introducido nuevas tecnologías en la educación universitaria, todo el proceso educativo ha cambiado. Estas transformaciones y cambios en el aprendizaje han pasado de aprender en un aula, a un enfoque más flexible que desplaza el énfasis hacia el estudiante como el ente principal.

Las nuevas tecnologías han cambiado la forma en que se evalúa y valora el aprendizaje de los estudiantes. Con la introducción del aprendizaje

automático y redes neuronales avanzadas, las posibilidades ahora parecen infinitas. La tecnología de la nueva era ha demostrado no tener límites y el potencial para la retroalimentación inmediata, la evaluación adaptativa y la toma de decisiones basada en datos son desarrollos prometedores; aunque también requieren repensar la función del docente y sobre todo la formación ética del aprendiz.

Conceptualización

La evaluación es un proceso centrado en ciclos, dinámico por naturaleza, y mide los hitos del aprendiz mientras también analiza críticamente las medidas de formación. Es un enfoque recíproco basado en la retroalimentación que satisface al aprendiz, al educador y al sistema en su conjunto.

En este sentido, “El uso de la tecnología en evaluación implica recopilar evidencias del aprendizaje de forma sistemática, ofreciendo retroalimentación oportuna para la toma de

decisiones pedagógicas” (Pachler, et al., 2010, p. 36).

La evaluación a través de la tecnología digital ha avanzado de manera importante en el campo de la educación siempre que exista una formación del docente y herramientas tecnológicas adecuadas; así como infraestructura digital y un marco pedagógico alineado (Díaz, 2025).

Esto se suma a la visión que sostiene que las tecnologías emergentes como la inteligencia artificial, los sistemas de gestión del aprendizaje y el análisis de datos brindan la oportunidad de desarrollar individualmente las habilidades de búsqueda de los estudiantes universitarios (Ruiz Mangandi, 2025).

Estas contribuciones implican que la tecnología para la evaluación en la educación superior no es simplemente una herramienta, sino un elemento estratégico que, si se utiliza de manera razonable y crítica, mejora la calidad educativa, promueve

innovaciones pedagógicas y satisface las expectativas de la sociedad del conocimiento.

Tipos de evaluación

Iniciando con la evaluación diagnóstica es un proceso fundamental en la docencia. Desde una perspectiva profesional esta evaluación permite identificar no solo el nivel inicial de conocimientos y habilidades procedimentales de los estudiantes, sino también, socioemocionales, interpersonales, cognitivas y comunicacionales.

Así como sus estilos de aprendizaje, facilitando la adaptación del proceso educativo a las características y necesidades específicas del grupo, parte fundamental para la planeación didáctica, pero sobre todo para cumplimiento de los objetivos.

La evaluación diagnóstica permite diseñar experiencias de aprendizaje más pertinentes y efectivas, ajustando no solo los contenidos y metodologías, sino también seleccionando las

herramientas que favorecen la interacción, la autonomía y la colaboración entre estudiantes.

Más allá de ser un instrumento para medir conocimientos previos, la evaluación diagnóstica cumple con la finalidad de brindar un panorama general del contexto del estudiante y crear así escenarios propicios para la generación del aprendizaje.

Con relación a la evaluación procesual, conocida también como continua o formativa, se enfocan en el aprendizaje y no únicamente en el resultado final. Es una modalidad de acompañamiento que permite de manera sinérgica al docente y al estudiante observar, reflexionar y en tiempo real para reajustar la ruta pedagógica. Va más allá de una simple lectura de resultados, se trata de una estrategia que estimula el avance.

Al reflexionar sobre la evaluación dentro del contexto del aula, el docente no pone su atención en los resultados del rendimiento de cada estudiante en

la prueba, sino en los mecanismos de autocorrección y el nivel de esfuerzo que pone en los procesos de resolución de problemas y en el esmerado cumplimiento de las tareas que se les han encomendado.

Esencialmente, es retroalimentación que ayuda a los aprendices en el proceso de aprendizaje y desarrollo para la mejora de las habilidades metacognitivas. Estos tipos de evaluaciones están diseñados para informar sobre el avance y los desafíos asociados, para cada estudiante durante el proceso de aprendizaje.

La evaluación sumativa o ponderativa siempre se realiza en el contexto de algún tipo de sistema de calificación y es necesario compilar un conjunto de evidencias para respaldar una afirmación sobre el rendimiento del estudiante, en relación con los objetivos y metas preestablecidos.

Aquí, el participante es el enfoque de la evaluación sumativa, pero para la institución, se

relaciona con las decisiones estratégicas que se toman. Independientemente de si el enfoque está puramente en los resultados, esto podría enmascarar problemas mucho más profundos, como no valorar habilidades blandas, pensamiento crítico y otras, así como actitudes necesarias hoy en día.

Además, su uso exclusivo puede resultar en altos niveles de estrés y ansiedad, en consecuencia, en bajos niveles de motivación, bienestar y rendimiento de los aprendices. Razón por la cual necesita concebirse como parte de un sistema mucho más amplio, integrando la evaluación final con otras mucho más orientadas a procesos formativos.

De esta manera, cuando se combina con la evaluación procesual, no solo proporciona calificaciones, sino que, en primer lugar, facilita y apoya la adquisición de conocimientos por parte del aprendiz.

Aunque, la evaluación sumativa sigue teniendo vigencia como herramienta para validar certificaciones de aprendizaje y responsabilidad, requiere abordarse de forma crítica y con más elasticidad para atender las complejidades de la educación actual. Solamente así podrá ayudar a la educación más equitativa, pertinente y holística que prioriza a los aprendices.

Beneficios de la integración de tecnología de evaluación

En términos de beneficios ofrecidos, la multitud de ventajas de la integración de tecnología de evaluación incluye:

Flexibilidad y accesibilidad. Actualmente las necesidades de los estudiantes universitarios son diversas y la tecnología proporciona integración y una estructura más flexible, disminuyendo la brecha espacio temporal entre sus entes. La geografía es especialmente pertinente respecto a la educación a

distancia donde las aulas físicas pueden estar limitadas o simplemente ausentes.

Ahorro de costos. Las tecnologías automatizadas vinculadas a evaluaciones en línea y la construcción automatizada de evaluaciones digitales ayudan en gran medida a ahorrar tiempo y costos de impresión. Esto permite a los estudiantes recibir retroalimentación a tiempo para corregir los errores y mejorar su rendimiento en los intentos venideros. Así mismo se generan datos evaluativos precisos que son cruciales para mejoras en el proceso.

Análisis de gran volumen de datos. Las tecnologías automatizadas apoyan la recolección y el análisis estructurado de cantidades crecientes de datos sobre el rendimiento de los estudiantes. Estos datos son fundamentales para el reconocimiento de patrones y adaptación en los procesos.

Así, la evaluación ya no es meramente asignar una calificación, sino parte fundamental de un

proceso formativo para fomentar el aprendizaje y el dominio de habilidades particulares de manera cíclica.

Diversidad de técnicas de evaluación. Con el avance de la tecnología, existe el potencial para realizar una variedad de evaluaciones y valoraciones, portafolios de evidencia, estudios de casos interactivos, simulaciones, estudios colaborativos entre otros, que van más allá de la mera reproducción de contenido para la evaluación de competencias complejas y transversales.

Herramientas de evaluación digitales

Sistemas de gestión del aprendizaje y evaluación tales como Moodle y Blackboard, sirven como puntos focales para las prácticas más recientes en la evaluación de la educación superior. Estos sistemas proporcionan la configuración, difusión y gestión de evaluaciones organizadas que están en línea e integradas desde pruebas de opción

múltiple automatizadas hasta presentaciones de ensayos y proyectos grupales.

Estos sistemas también ofrecen capacidades de monitoreo e informes para intervenciones de productividad instruccional, como la calificación automatizada para evaluaciones. Los sistemas de evaluación en línea y portafolios tales como Google Forms, Kahoot y Socrative involucran a los estudiantes en el proceso de aprendizaje de manera mucho más rápida y vívida como herramientas de participación en el aula.

Estas herramientas promueven la participación y el aprendizaje autodirigido entre los participantes en el ciclo formativo al completar e-portafolios de retroalimentación y reflexión que ayudan a mejorar el proceso educativo. Los portafolios, en particular, sirven como herramientas para registrar logros de aprendizaje autodirigido.

Estos logros van más allá de los resultados visibles que acompañan al proceso de aprendizaje

hasta los pensamientos y auto reflexiones que se capturan a lo largo del tiempo. El uso de Mahara y Google Sites permite a los estudiantes crear y gestionar muchos portafolios, aumentando así el desarrollo de habilidades de aprendizaje autorregulado.

Debido a la prevalencia de la educación a distancia, herramientas como Zoom, Microsoft Teams y Google Meet han sido fundamentales para evaluar las habilidades orales, presentaciones y defensas de los estudiantes. Estas plataformas ofrecen a los estudiantes un compromiso asincrónico y la capacidad de grabar sesiones para una revisión y evaluación posterior. Esto mejora la sofisticación de la personalización de la evaluación a distancia.

Las herramientas de supervisión remota como: ProctorU, ExamSoft y Respondus Lockdown Browser permiten la supervisión de evaluaciones en línea. Tales sistemas remotos incorporan

reconocimiento facial, vigilancia de pantalla y monitoreo de anomalías de comportamiento para cubrir sitios remotos más allá del alcance de la supervisión en tiempo real.

Recursos como Tableau, Power BI o incluso las funciones avanzadas de las herramientas LMS, ayudan a los tutores a analizar los enormes conjuntos de datos relacionados con las actividades de los estudiantes.

Tales análisis ayudan a tomar decisiones pedagógicas informadas por datos, fomentando la identificación de patrones y brechas, áreas que necesitan atención y, por lo tanto, evaluando formativamente el aprendizaje basado en evidencia.

Desde los inicios de la educación superior se han practicado procesos de evaluación como parte de los sistemas de calidad, pero con la incorporación de las tecnologías digitales, los procesos de evaluación han sido remodelados en relación con la objetividad y eficiencia del análisis de datos.

A nivel histórico, en el marco de las instituciones de educación superior se solía gestionar el empleo de sistemas rutinarios que dependían, en gran parte, de la capacidad de los estudiantes para recordar la información y de la presencia física en el centro de examen para la culminación de la prueba. El incremento del uso de computadores y la expansión de Internet permitieron la programación, almacenamiento y evaluación de los exámenes, que posibilitó el uso de los sistemas de aprendizaje estructurado que fomentan el desarrollo de ambientes de aprendizaje flexibles y centrados en el estudiante.

La evaluación es un procedimiento que es dinámico y formativo por naturaleza, ya que rastrea el avance de un aprendiz y también ayuda a proporcionar retroalimentación tanto a los docentes como a los aprendices sobre las acciones deseadas necesarias para mejorar el aprendizaje.

VIII. EDUCACIÓN PARA EL BIENESTAR GENERAL

Aida Guadalupe Diaz Sarabia

La educación es un derecho humano fundamental y un pilar esencial para el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). De ahí que el objetivo del capítulo es reflexionar acerca de una educación que potencie el bienestar general

Asumido como un estado en el cual el individuo puede desarrollar su potencial, afrontar las tensiones normales de la vida, trabajar de manera productiva y contribuir activamente a su comunidad.

Bases de una educación transformadora

En este marco, el Plan de Acción Integral sobre Salud Mental, actualizado y refrendado por la 74.^a Asamblea Mundial de la Salud, refuerza la necesidad de adoptar un enfoque a lo largo del

ciclo de vida, que promueva el bienestar general, prevenga trastornos en poblaciones en riesgo y garantice una atención accesible y universal.

Generalmente, la sobrecarga laboral en el ámbito de la educación en enfermería puede derivar en agotamiento, estrés y ansiedad para estos profesionales. Esta situación es un factor de riesgo importante para el bienestar general.

De ahí que la educación transformadora debe fundamentarse en aspectos fundamentales, entre estos, la actitud científica. En la actualidad, no basta con persuadir mediante opiniones, por más extendidas y bien intencionadas que sean, si estas no se fundamentan en lo que el epistemólogo Lee McIntyre denomina una actitud científica.

Según el autor citado, la ciencia no se define únicamente por el objeto de estudio, que ha variado a lo largo del tiempo, ni por un método específico, dado que muchos avances se han

logrado a través de errores o casualidades. Tampoco la evidencia garantiza siempre la verdad, pues algunas teorías inicialmente válidas luego resultaron erróneas.

Lo esencial es la actitud científica, un enfoque mental crítico que busca el mayor rigor posible, rechazando aceptar una teoría solo por la autoridad de quien la propone, por ideologías o porque resulte cómoda.

Además, implica una honestidad intelectual que reconoce que los argumentos son siempre provisionales, susceptibles de ser cuestionados o refutados ante nuevas evidencias o razonamientos.

Este espíritu crítico sólo puede prosperar dentro de una comunidad que fomente el pensamiento reflexivo, creando espacios para el debate colectivo y fundamentado. Por ello, es imprescindible defender y promover estos

espacios de reflexión en los entornos educativos y de trabajo (Arroyo Guillamón, 2024).

Otra teoría base de la educación transformadora es la **teoría del Flow**. La psicología de las experiencias óptimas se refiere aquellos momentos en que las personas se sienten completamente inmersas y satisfechas con la actividad que realizan, un estado denominado flujo o del flow.

Esta teoría es propuesta por el psicólogo Mihály Csíkszentmihályi, quien plantea que los individuos alcanzan su máximo rendimiento y bienestar cuando se encuentran completamente absorbidos en una actividad.

Este estado, conocido como flow o flujo, se caracteriza por una concentración total, la pérdida de la noción del tiempo, una sensación de control sobre la tarea y un placer intrínseco en la acción misma.

Según Csíkszentmihályi, el flow surge cuando existe un equilibrio entre el desafío que presenta la actividad y las habilidades del individuo, por lo que genera experiencias profundamente satisfactorias y motivadoras.

Esta teoría ha sido aplicada en diversos campos, desde la educación hasta el deporte y el trabajo, como un marco para entender cómo las personas pueden optimizar su compromiso y desempeño.

Este estado ha demostrado tener aplicaciones en diversos ámbitos, tales como la educación, el trabajo, el deporte y la creatividad, ya que favorece la motivación intrínseca, el rendimiento y el bienestar personal (Seligman, 2011; Fredrickson, 2009).

La **teoría de la autodeterminación** complementa esta visión, destacando que la autonomía, la competencia y las relaciones sociales son factores que facilitan la aparición del

flujo (Ryan & Deci, 2000). Asimismo, investigaciones han señalado que el flujo puede manifestarse de manera colectiva, potenciando la creatividad y la cohesión en equipos o grupos colaborativos (Sawyer, 2006; Jackson & Csikszentmihalyi, 1999).

El concepto de flujo, según la psicología de las experiencias óptimas, se refiere a una vivencia que genera motivación interna y que puede ocurrir en cualquier área de actividad. Durante estas experiencias, las personas están totalmente concentradas y absorbidas por lo que están haciendo.

En ese momento, quienes están en estado de flujo no suelen ser conscientes de la experiencia misma, pero al reflexionar posteriormente, reconocen que se sintieron plenamente vivos, realizados y sumergidos en un momento de gran plenitud.

Muchas personas dedicadas a actividades creativas buscan activamente estos estados. Tanto es así, que la anticipación de esos momentos de flujo puede motivar un esfuerzo intenso e incluso la tolerancia al dolor físico o emocional.

Por ejemplo, algunos escritores, aunque a menudo detestan el tiempo que pasan trabajando arduamente, consideran desalentador no tener la posibilidad de alcanzar esos períodos excepcionales de concentración y creatividad que el flujo les brinda (González Velazco, 2016).

Educación transformadora

El concepto de aula va más allá de la simple metacognición, integrando un proceso altamente complejo que trasciende las limitaciones tradicionales del espacio, la dimensión y el tiempo en la organización de ideas para construir conocimiento.

En este sentido, se habla de un “aula-mente-social”, que invita a reflexionar sobre la capacidad de aprender, formar y generar conocimiento de todos los involucrados en el proceso educativo. (González Velazco, 2016).

Desde los planteamientos precedentes, se propone una educación que rompa con los prejuicios y las certezas absolutas que apagan las ganas de aprender. Esta formación debe ser verdaderamente transversal, integrando diferentes disciplinas y enfocándose en la comunidad, siempre dispuesta a desafiar las estructuras rígidas y dogmáticas del poder.

Debe orientarse hacia el rigor y la coherencia, pero evitando limitarse a un enfoque exclusivamente neurocientífico. Esta educación debe ser feminista, queer y, en definitiva, comprometida con la defensa de los sectores más vulnerables.

Solo un proceso educativo de estas características puede transformar verdaderamente a quienes lo vivan (Arroyo Guillamón, 2024).

PARTE II

CONTABILIDAD



IX. ESTRATEGIAS INTERACTIVAS EN EL ÁREA DE ADMINISTRACIÓN EN EDUCACIÓN SUPERIOR

Francisco Emmanuel Franco Juárez

Existen muchos desafíos para facilitar el aprendizaje en las materias de administración en educación superior, entre otros aspectos el entorno empresarial está cambiando rápidamente y no es suficiente memorizar, por lo que los estudiantes deben utilizar todos los conceptos relevantes y promover la toma de decisiones, el liderazgo y las habilidades de gestión.

Las actividades formativas tradicionalmente han sido magistrales con el profesor sirviendo como transmisor de información, lo que evidentemente obstaculiza la participación y el aprendizaje significativo. De acuerdo con lo expuesto, hay una necesidad inmediata de implementar estrategias interactivas que promuevan la participación del estudiante, la colaboración, la resolución de

problemas reales y el uso de herramientas tecnológicas (Contu, 2019).

De ahí que el objetivo del capítulo es argumentar la necesidad del uso de estrategias interactivas en el área de administración en educación superior.

La incorporación de estrategias interactivas en el currículo de la formación en ciencias administrativas podría llevar a los estudiantes a desarrollar competencias blandas, que les permitan estar mejor preparados para adaptarse a entornos organizacionales complejos. Entre estas el pensamiento estratégico, así como habilidades comunicacionales, interpersonales y de trabajo en equipo, entre otras.

En este contexto, es necesario estructurar estas estrategias y reflexionar acerca de sus ventajas y desventajas en la práctica de educación superior, así como detectar las barreras para su implementación.

Se enumeran las estrategias interactivas más adecuadas a esta disciplina y se evalúan hasta qué punto mejoran la participación, el aprendizaje profundo, el desarrollo de habilidades y la práctica profesional. Finalmente se ofrecen reflexiones sobre los desafíos para el profesor, el programa educativo y las instituciones de educación superior.

Estrategias interactivas en la gestión docente

En una era de cambios rápidos en la esfera organizacional, el tema de la gestión no debe limitarse a la exposición de teorías clásicas sin ser puestas en práctica o contextualizadas. Los estudiantes deben enfrentar estas situaciones que las replican en la realidad: decisiones estratégicas, gestión de recursos, entrenamiento de equipos, cambio organizacional.

La docencia tradicional, dirigida por el profesor, se queda corta en motivar y preparar a los estudiantes para este tipo de competencias. “Una característica del aprendizaje interactivo es la

relación constante y activa de todos los participantes en el proceso educativo del (profesor-estudiante, y del estudiante-estudiante) y el análisis de situaciones profesionales complejas” (Marchenko, 2020, p. 2).

Además, las estrategias interactivas que promueven procesos de aprendizaje más profundos, que no solo se pueden lograr por la memoria, sino también por la creación de significado y aplicación en la educación empresarial (Contu, 2019).

Por lo tanto, en la formación en el área de ciencias administrativas, no solo es preferible la implementación de estrategias interactivas, sino que es casi inevitable para cumplir con el propósito inicial de formar profesionales competentes. Algunas técnicas interactivas para facilitar el aprendizaje en administración son:

Aula invertida.

El estudiante prepara contenido, con base a lecturas, videos y estudios de caso, sugeridos por el curso, el profesor o la institución, que el participante puede complementar al hacer el trabajo previo a la clase presencial o virtual síncrona, lo cual permite que el tiempo en las aulas esté dedicado a aplicaciones, discusión y resolución de problemas.

Se ha demostrado que este enfoque es efectivo en este tipo de estudio y que el aprendizaje puede mejorarse mediante la retención de información y la resolución de problemas.

Aprendizaje basado en problemas (ABp).

Los estudiantes se enfrentan a un problema auténtico o simulado y lo resuelven en la vida real y, al hacerlo, descubren qué necesitan aprender para resolverlo. Este enfoque moviliza directamente al estudiante, la estrategia promueve la interacción.

Simulación y gestión de juegos.

Los estudiantes pueden jugar juegos de gestión ya sea virtualmente en un entorno de simulación o

de rol, aprenden a gestionar, a tomar decisiones, a asumir roles gerenciales y observar resultados. Así como a reflexionar sobre estos y analizar resultados y aprender. Por ejemplo, el aprendizaje en laboratorio virtual se aplica a la educación en gestión estratégica.

Trabajo colaborativo y aprendizaje entre pares.

Colocar a los estudiantes en equipos para hablar sobre casos, gestionar proyectos, presentar y autoevaluarse ayuda a construir un aprendizaje activo, responsabilidad compartida y desarrollo social (Kong, Yan & Liu, 2018).

Uso de tecnología y multimedia.

Al emplear videos, podcasts, plataformas interactivas, foros de discusión y otras herramientas digitales en la materia de gestión, se incrementa la motivación y se facilita el acceso a diversos recursos (Academic Leadership Group, 2024).

La adopción de estrategias interactivas conlleva una serie de ventajas tales como, mayor participación estudiantil y aprendizaje más profundo, crecimiento profesional, instrucción basada en el contexto, retroalimentación inmediata, así como aprendizaje reflexivo.

Sin embargo, las estrategias no están exentas de dificultad por ejemplo en la formación del profesorado, ellos deben ser capaces de actuar como facilitadores, tener conocimiento de metodologías activas y sentirse cómodos con la tecnología. Para llevar a cabo la facilitación del aprendizaje se requieren recursos y tecnología. Sin embargo, no todas las instituciones cuentan con estos instrumentos (Kong, et al., 2018).

Por otra parte, es necesario una adecuada arquitectura curricular, donde las estrategias deben ser consistentes con los objetivos del curso, la evaluación y el contenido de esta. De lo contrario, corren el riesgo de ser meras experiencias aisladas.

En este orden también es necesario tomar en consideración el tiempo y carga de trabajo por lo que se deben crear actividades interactivas ajustadas al tiempo disponible.

Evaluación interactiva

Otro aspecto fundamental es la evaluación coherente, por cuanto las formas tradicionales de evaluación (exámenes de opción múltiple) no valoran las competencias desarrolladas con estas estrategias. Además, debe realizarse la evaluación formativa, autoevaluación y coevaluación. Así mismo, incorporar nuevos instrumentos de evaluación más acordes, como las rúbricas.

Cabe destacar que existe resistencia en algunos profesores y estudiantes quienes pueden preferir las formas antiguas y demanda que la institución educativa tiene que impulsar los cambios necesarios.

Basado en lo precedente, aplicar un enfoque interactivo en la educación superior se presenta

como una adaptación al desafío pedagógico que enfrentan los estudiantes en la actualidad, el campo en el que trabajan y la naturaleza de la gestión en general.

Facilitar el aprendizaje con enfoques interactivos en la universidad constituye un cambio educativo activo basado en las necesidades de los estudiantes, de la profesión y de los gerentes hoy en día.

Estos enfoques - aula invertida, resolución de problemas, simulación, trabajo en equipo y utilización de tecnología, también promueven la participación del estudiante y el logro de un aprendizaje más profundo y efectivo. Así como la formación de habilidades básicas de gestión organizacional necesarias para un entorno en constante cambio.

Pero para ser adoptados con éxito, se requiere compromiso institucional, formación del profesorado, recursos y el desarrollo de currículos coherentes que

los sinteticen de manera integral. De lo contrario, podrían ser simplemente modas pedagógicas sin efecto significativo.

Como especialista del área, creo que se tiene una oportunidad para impulsar más investigaciones. Por ejemplo, capturar el efecto longitudinal de estas intervenciones en la colocación laboral de los graduados de un programa de liderazgo.

Así como comparar varios enfoques interactivos en diferentes entornos de educación superior. Si se adoptan estratégicamente, estas metodologías pueden usarse para preparar un grupo más reflexivo y empoderado de profesionales de la gestión para los desafíos del siglo XXI. Seguidamente se presenta una figura que ilustra las consideraciones precedentes.

NUEVOS ENFOQUES PARA LA DOCENCIA UNIVERSITARIA. ESTRATEGIAS INNOVADORAS



Figura 2. Implementación de estrategias interactivas en la educación superior
Fuente: elaboración propia (2025)

X. ESTRATEGIAS INTERACTIVAS EN LAS MATERIAS CONTABLES EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Fabiola Elizabeth Franco Juárez

La mediación de aprendizaje de la contabilidad en la educación superior en los últimos años ha enfrentado desafíos como la disminución de la motivación de los estudiantes, el predominio de contenido técnico complejo y la desconexión entre la teoría y el conocimiento práctico, entre otros.

Los métodos basados exclusivamente en conferencias pueden hacer que los estudiantes sean aprendices pasivos e inhibir el compromiso activo, así como la retención del conocimiento (Yusliena Yusoff, et al., 2023).

Se necesita, entonces, proponer un contexto en el que pueda implementar métodos interactivos que faciliten el aprendizaje activo, fortalezcan el compromiso y la conexión con el mundo real de la

práctica contable. Conforme a lo expuesto, el objetivo de este capítulo es explorar la importancia de técnicas interactivas en la mediación del aprendizaje en las disciplinas contables en instituciones de educación superior.

Primero, se busca identificar algunos de estos enfoques creativos; segundo, evaluar sus aspectos positivos en términos de compromiso, retención y relación con los profesionales y, finalmente, delinear las ramificaciones para los docentes, las instituciones y los programas de contabilidad en la educación superior.

Estrategias interactivas de educación contable

Las estrategias interactivas de educación contable son aquellas que trasladan el enfoque del proceso centrado en el docente, hacia el aprendizaje del estudiante incorporando el uso de herramientas tecnológicas, simulaciones, juegos y otros recursos dinámicos.

Estas estrategias definen un marco pedagógico de tres pilares: aprendizaje centrado en el estudiante, instrucción mejorada con tecnología y diseño de compromiso activo, subrayando la importancia de metodologías como las aulas invertidas, la gamificación, la simulación y la tecnología colaborativa (Yusliena Yusoff, et al., 2023).

Las simulaciones contables, por ejemplo, ayudan a los estudiantes a explorar la toma de decisiones financieras, registrar transacciones, preparar estados financieros y enfrentar las ramificaciones de sus decisiones en un entorno seguro.

Las estrategias interactivas mejoran el conocimiento analítico y la capacidad de resolución de problemas, mientras mejoran los conceptos básicos e intrincados que entran en juego en los estudios contables (Accounting Insights, 2024).

La gamificación y el uso de aspectos de juego como puntos, insignias, tabla de clasificación, entre otros, es otro factor que ha demostrado mejorar la motivación y la participación en los cursos de contabilidad (Contu, 2019).

La gamificación en la ciencia de datos trae conocimiento técnico en colaboración. Un enfoque de juego podría hacer que los equipos compitan entre sí para comparar el examen de estados financieros de una empresa ficticia, proponiendo mejoras y justificando decisiones.

Otro enfoque, es centrar el aprendizaje en situaciones reales y aplicaciones en las que los estudiantes trabajan en noticias corporativas, fusiones y adquisiciones, hacen propuestas y así, sucesivamente, relacionan el contenido contable con la vida profesional.

Un estudio de caso sobre cursos de contabilidad encontró que las clases que involucraban actividades en pequeños grupos. obtuvieron mejores

calificaciones en el examen que sus clases regulares y que los estudiantes informaron que las actividades en equipo eran su función preferida (Phipps, 2019).

Las instituciones deben considerar la formación y competencias de los docentes para llevar a cabo estas actividades sociales de manera interactiva, así como la tecnología disponible (Acta Scientia, 2024).

En general, los enfoques interactivos ayudan a: (a) promover el compromiso activo entre los estudiantes, (b) apoyar la comprensión de temas técnicos desafiantes mediante la experiencia práctica, (c) desarrollar habilidades transversales en trabajo en equipo, comunicación y toma de decisiones e (d) integrar los procesos de aprendizaje del aula con la experiencia práctica en contabilidad profesional.

Sin embargo, también es relevante señalar que la implementación debe estar relacionada con los resultados de aprendizaje y debe contar con el respaldo institucional para no convertirlas en

NUEVOS ENFOQUES PARA LA DOCENCIA UNIVERSITARIA. ESTRATEGIAS INNOVADORAS

prácticas aisladas y descontextualizadas (Almuntsr, et al., 2025). Seguidamente se aprecia lo precedente en la figura 3.

Las estrategias interactivas para mediar en el aprendizaje de las asignaturas de contabilidad en la educación superior pueden representar una respuesta adecuada a las deficiencias de la educación formal y a los crecientes problemas de la docencia tradicional.



Figura 3. Educación contable Interactiva

Fuente: Elaboración propia (2025)

Así como una forma de mejorar la motivación y el involucramiento del estudiante, de promover la construcción del conocimiento técnico y algunas competencias profesionales relevantes.

La progresión hacia estrategias centradas en el estudiante, complementados con simulaciones, gamificación, estudios de caso y cooperación tecnológica, apoya la transformación de la clase de contabilidad en un proceso activo y significativo.

Para que estas estrategias funcionen, las instituciones y los docentes deben invertir en formación, recursos y adecuación pedagógica. Así, se ayuda a cultivar profesionales de la contabilidad mejor informados para el turbulento mercado laboral actual.

REFERENCIAS

- Agustín Padilla Caballero, J. E., La Chira Loli, M. B., De La Cruz Cámara, J., Cervantes Rosas, C. M., & Sánchez Panduro, J. C. (2022). Rol del docente en el proceso de evaluación formativa en el entorno virtual. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias de la Educación*, 6(25), 1563–1573.
- Alfonzo, N. (2025). *Competencias digitales y pedagógicas en la docencia universitaria. Material didáctico en diplomado de docencia universitaria*. FEREDIT. <https://shre.ink/5ZMA>
- Alonso-Gómez, O. P. (2023). La formación de valores en la educación básica mexicana. *Revista Mexicana de Investigación e Intervención Educativa*, 2(2), 1–10. <https://shre.ink/5ZM8>
- Arroyo Guillamón, (2024). *Transformar la docencia en salud mental*. Centro de Salud Mental “Antonio Machado”. <https://shre.ink/5ZM5>
- Artavia Díaz, K. Y. (2025). Evaluación de los aprendizajes, tecnologías digitales y calidad educativa: revisión sistemática de avances y desafíos actuales. *Revista REPE*, 5(1). <https://shre.ink/5ZMo>
- Asociación Estadounidense de Enfermeras. (2022). *El uso ético de la inteligencia artificial en la práctica de enfermería*. <https://shre.ink/5ZMS>

- Baque Pibaque, L. M., Heras Cordero, A. I., Zeballos Chang, J. L & Chavez Rocha, M. L. (2025). Técnicas activas en el aprendizaje significativo de los estudiantes de la Carrera de Educación Inicial. *Sapiens in Higher Education*, 2(6), e-20601. <https://shre.ink/5ZMt>
- Bazurto-Barragán, H. D & Higuera Ramírez, D.Y. (2022). Concepciones de la ética en docentes universitarios y su influencia en la educación superior. *Avances en Psicología Latinoamericana / Universidad del Rosario*, 39(3). <https://shre.ink/5ZMx>
- Bozkurt, A., Karadeniz, A., Baneres, D., Guerrero-Roldán, A. E & Rodríguez, M. E. (2021). Inteligencia artificial y reflexiones desde el panorama educativo: Una revisión de los estudios de IA en medio siglo. *Sustainability*, 13(3), 800.
- Bozkurt, A., Karadeniz, A., Baneres, D., Guerrero-Roldán, A. E & Rodríguez, M. E. (2021). Artificial intelligence and reflections from educational landscape: A review of AI studies in half a century. *Sustainability*, 13(800). <https://shre.ink/5ZMD>
- Bryce TKG, Blown EJ. (2023). Ausubel's meaningful learning re-visited. *Curr Psychol*, 26, 1-20. <https://shre.ink/5ZMe>
- Cadena López, A. (2023). Pandemia y educación superior en América Latina. *Perfiles Educativos*, 45(179). <https://shre.ink/5ZMM>

- Cakmak, B., Kaymaz, T.T. (2024). The effect of an escape room game on students' academic self-efficacy and motivation for critical thinking: oncology nursing course. *BMC Nurs* 23, 910 (2024). <https://shre.ink/5ZMr>
- Cevallos Terán, A. G., Samaniego Samaniego, R. M., Meza Arguello, D. M & Moreira Carrasco, M. E. (2025). Salud mental en universitarios postpandemia: Revisión de estrategias institucionales y discursos educativos. *Sage Sphere International Journal*, 2(3), 1–12. <https://shre.ink/5ZMf>
- Chang YS, Hu SH, Kuo SW, Chang KM, Kuo CL, Nguyen TV, Chuang YH. (2022). Effects of board game play on nursing students' medication knowledge: A randomized controlled trial. *Nurse Educ Pract*. <https://shre.ink/5ZMp>
- Cheng, E. W. L. (2022). Revisiting the concept of values taught in education through Carroll's Corporate Social Responsibility. *Sustainability*, 14(18), 11280. <https://shre.ink/5ZMB>
- Chero-Santisteban, Y. A., Moreno-Núñez, P. J., Saldaña-Taboada, H. J & Nina-Cuchillo, E. E. (2025). Impacto del aula invertida en el pensamiento crítico de estudiantes en una universidad privada de Lima (Perú). *Formación Universitaria*, 18(2), 11–24. <https://shre.ink/5ZMW>
- Csikszentmihalyi, M. (1990). *Flow: The psychology of optimal experience*. Harper & Row.

- Csikszentmihalyi, M. (2008). *Flow: The psychology of optimal experience* (Harper Perennial Modern Classics). Harper Perennial.
- Davoudi A, Malhotra KR, Shickel B, Siegel S, Williams S, Ruppert M, et al. (2019). Intelligent ICU for Autonomous Patient Monitoring Using Pervasive Sensing and Deep Learning. *Scientific Reports*, 9(1):1–13. <https://shre.ink/5ZMT>
- De Gagne, J. C. (2023). The State of Artificial Intelligence in Nursing Education: Past, Present, and Future Directions. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(6), 4884.
- Ethics. (2025). In *Etymology Online*. <https://shre.ink/5ZMk>
- FES Iztacala. (2013). *Significado de la docencia y procesos formativos del profesorado en el área de la salud*. Scielo.
- FIDE. (2025). *¿Qué es la docencia universitaria?* FIDE.
- Fredrickson, B. L. (2009). *Positivity: Top-notch research reveals the 3-to-1 ratio that will change your life*. Crown.
- Gayles, J. G. (2023). Humanizing higher education: A path forward in uncertain times. *The Review of Higher Education*, 46(4), 547–567. <https://shre.ink/5ZM2>
- González Velasco, J. M. (2016). La transcomplejidad: Una nueva forma de pensar la

- educación. 014 Conciencia,2 (4).
<https://shre.ink/5ZMc>
- González-García. L. (2024) Innovación docente y Metodologías activas: Conceptos y Relaciones. *RIIED*, 8. 1-12.
- González-Noguera, T & Guevara-Rumbos, B. (2018). Responsabilidad ética del docente de enfermería en el fomento de la calidad de vida de estudiantes universitarios. *Duazary*, 15(1), 87-93. <https://shre.ink/5ZMa>
- Hans-Hagelsieb, F. (2025). Integrando la ética en la formación universitaria: un imperativo contemporáneo. *Revista de Investigación y Desarrollo Educativo*, 15(30), e856. <https://shre.ink/5ZM9>
- Jackson, S. A & Csikszentmihalyi, M. (1999). *Flow in sports: The keys to optimal experiences and performances*. Human Kinetics.
- Jiménez, O. (2023). La humanización de la educación superior por medio de técnicas socioemocionales y fomento de la empatía. *Revista Electrónica de Estudios sobre Educación*. <https://shre.ink/5ZMn>
- Joiner I. (2018).Tecnologías bibliotecarias emergentes: No solo para geeks. *Elsevier Science & Technology*.
- Kennedy, E., Koseoglu, S., Chakraborty, S. y Puttuswamy, P. (2025). Cuidado y compasión en la enseñanza en grupos grandes: descubriendo las experiencias de los maestros. *Revista de*

- Desarrollo del Aprendizaje en la Educación Superior*, (35). <https://shre.ink/5ZMU>
- La educación obligatoria en México. Informe (2019). *Perfiles educativos*, 41(164), 188-199. <https://shre.ink/5ZM1>
- Lomis K, Jeffries P, Palatta A, et al.(2021). *Inteligencia artificial para educadores de profesiones de la salud*. NAM Perspect.
- Londoño, G. (2015). La docencia universitaria: realidad compleja y en construcción. Miradas desde el estado del arte. *Itinerario Educativo*, 66, 47-85.
- Luna Gómez, J. J., López Pérez, J. I., Henríquez de Cortez, M. L& Henríquez Rodríguez, J. A. (2023). Experiencias de los estudiantes de Enfermería con las metodologías de aprendizaje activo. Una revisión literaria. *Lux Médica*, 18(55). <https://shre.ink/5ZMm>
- Madueña, M. J. (2022). *Modelo Educativo UAS*. Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Maebara, C. M. L., Feitosa, M. R., Gomes, G. I., Soares, T. R., Farias, A. B., Santos, V. S., da Silva, P. S. A., Damer, I., Tomita, N. M. B., Melo, E. C., Torres, I. M. T., Correia, R. A., Teixeira, R. A., Lima, A. P. M., da Silva, M. J. A & Fernandes, B. C. (2024). The use of David Ausubel's theory of meaningful learning in professional health education. *IOSR Journal of Nursing and Health Science*, 13(4, Ser.-5), 18-25. <https://shre.ink/5ZeP>

- Martínez-usarralde, M.J., Tarazona gil, C., Carbonell Marqués, A. (2024). Revisión sistemática del aprendizaje servicio digital en instituciones de educación superior en Europa. *RMIE*. 29, (103). 801-827 . <https://shre.ink/5ZeY>
- Mayorga-Ases, M., Tagua-Moyolema, A., Muyulema-Muyulema, D & Velastegui-Hernández, R. (2024). Estudio sobre la implementación de metodologías activas en la educación superior: beneficios y desafíos. 593 *Digital Publisher CEIT*, 9(4-1), 196-208. <https://shre.ink/5Ze4>
- Montaguano Jiménez, J. E., León Cueva, W. P., Armijos Cabrera, G. V., Blacio Toro, S. E & López Velasco, J. E. (2023). La humanización de la educación superior por medio de técnicas socioemocionales y fomento de la empatía. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 2011-2031. <https://shre.ink/5Ze6>
- Mora Pluas, P. M., Guerrero Menoscal, J. S., Coya Choez, Y. A., Vera Timbiano, A. V., Ruiz Mora, D. J & Mendoza Triviño, M. V. (2024). Influencia de las estrategias metodológicas en el nivel cognitivo de los estudiantes de nivel inicial. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3),983–1000. <https://shre.ink/5Ze0>
- Morales-Morgado, E. M., Ruiz-Torres, S., Rodero-Cilleros, S., Morales-Romo, B & Campos-Ortuño, R. A. (2023). Metodologías activas en

- educación superior, mediadas por tecnologías en diversas disciplinas. *Aula*, 29, 295–311. <https://shre.ink/5ZeJ>
- Morán-Oviedo, P. (2003). Docencia e investigación en el aula. Una relación imprescindible. *Pensamiento Universitario*, 92, CESU-UNAM.
- Moreno Almazán, O & Gutiérrez González, G. (2025). Algunas alteraciones en la salud mental de docentes mexicanos en condiciones de confinamiento. *Psicología Educativa*, 13, 38–49. <https://shre.ink/5Zew>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2025). *Qué debe saber acerca de la educación superior*. <https://shre.ink/5ZeV>
- Organización Mundial de la Salud. (2013). *Plan de acción integral sobre salud mental 2013–2030*. <https://shre.ink/5ZeN>
- Organización Mundial de la Salud. (2021). Ética y gobernanza de la inteligencia artificial para la salud: *Guía de la OMS*. <https://shre.ink/5ZeE>
- Ouyang, F., Zheng, L & Jiao, P. (2022). Inteligencia artificial en la educación superior en línea: Una revisión sistemática de la investigación empírica de 2011 a 2020. *Education and Information Technologies*, 27, 7893–7925.
- Pachler, N., Daly, C., Mor, Y & Mellar, H. (2010). *Formative e-assessment: Practitioner cases*. *Computers & Education*, 54(3), 715–721. <https://shre.ink/5ZeR>

- Páez, V. (2025). Factores psicosociales que influyen en la salud mental del personal docente del Instituto Tecnológico Universitario Bernardo O'Higgins. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(2), 1519–1530. <https://shre.ink/5Zez>
- Park, I., & Suh, Y. (2021). Meta-analysis of flipped learning effects in nursing education. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(23), 12814. <https://shre.ink/5ZeF>
- Pinargote-García, C, Andrade-Pizarro, L. M, Hoppe-Sancán, J. L & Hidalgo-Zambrano, M. P. (2024). Estrategias de simulación clínica para mejorar la toma de decisiones en enfermería. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria de Ciencias de la Salud. Salud y Vida*, 8(16), 178-188. <https://shre.ink/5ZeI>
- Real Academia Española. (2001). *Ética*. En el *Diccionario de la lengua española* (22.^a ed). <https://shre.ink/5ZeZ>
- Real Academia Española. (2024). *Docencia*. *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed). <https://shre.ink/5ZeX>
- Real Academia Española. (2024). *Valor*. *Diccionario de la lengua española* (23.^a ed.). <https://shre.ink/5ZeC>
- Romero Centeno, R, C. (2022). El aprendizaje cooperativo en la formación universitaria. Experiencia en la Facultad de Ingeniería Civil de

- la Universidad Nacional de Ingeniería, Perú. *Tecnohumanismo*, 2(3), 327–345. <https://shre.ink/5Zev>
- Ruíz Mangandi, A. (2025). Tecnologías para personalizar el desarrollo de competencias investigativas en estudiantes universitarios. *Revista DUSAC*, 12(1), 33–48. <https://shre.ink/5Zeu>
- Ryan, R. M & Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist*, 55(1), 68–78. <https://shre.ink/5Zeh>
- Said, E., Pérez, M & López, J. (2021). Impacto emocional y laboral del profesorado durante la nueva normalidad educativa. *Revista Latinoamericana de Educación*, 35(2), 285–300. <https://shre.ink/5Zej>
- Sawyer, R. K. (2006). *Explaining creativity: The science of human innovation*. Oxford University Press.
- Seligman, M. E. P. (2011). *Flourish: A visionary new understanding of happiness and well-being*. Free Press.
- Sensento García, L. (2021). La formación humanista en educación superior. Programas de tutorías en las universidades. *Revista Innovaciones Educativas*. 23 (34), 70-80. <https://shre.ink/5Ze3>
- Seshan, V., Matua, G. A., Raghavan, D., Arulappan, J., Al Hashmi, I., Roach, E. J., Sunderraj, S. E & Prince, E. J. (2021). Case study analysis as an

- effective teaching strategy: Perceptions of undergraduate nursing students from a middle eastern country. *SAGE Open Nursing*, 7, 23779608211059265. <https://shre.ink/5Ze7>
- Sinclair, S., Kondejewski, J., Jaggi, P., Dennett, L., Roze des Ordon, A. L., Hack, T. F & Puchalski, C. M. (2021). What is the state of compassion education? A systematic review of compassion training in health care education. *Academic Medicine*, 96(7), 1057–1070. <https://shre.ink/5ZeL>
- Sun, G. H & Hoelscher, S. H. (2023). *La tormenta de ChatGPT y lo que el profesorado puede hacer*. Nurse Educator
- Tal-Tamar, I., López-Ortigosa, M & Melguizo-Rodríguez, A. (2023). Ethical competence in master's degrees: Definition and shaping factors. *Education Sciences*, 13(11), 1137. <https://shre.ink/5ZeA>
- Topcu, S. (2023). Effect of Game-Based Learning on Motivation and Learning Strategies of Nursing Students in Occupational. *Health Nursing Course*. Jurnal Berita Ilmu Keperawatan. <https://shre.ink/5Ze5>
- Torres Bugdud, A., Álvarez Aguilar, N. y Obando Rodríguez, M.R. (2010). *Fundamentos en Humanidades*.
- Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS, 2022). *Modelo Educativo UAS*. <https://shre.ink/5Zeq>

- Vialart Vidal. N., Medina González, I., Gaviñondo Mariño, X. (2018). La cultura profesional del docente de enfermería: Preparación ante las tecnologías informáticas. *Revista Cubana de Enfermería*; 34(2):433-44
- Williamson, G. R., Bunce, J., Kane, A., Jamison, C & Clarke, D. (2020). Investigating the implementation of a Collaborative Learning in practice model of nurse education in a community placement cluster: A qualitative study. *The Open Nursing Journal*, 14(1), 39–48.
<https://shre.ink/5Zeo>

RESEÑA DE LOS AUTORES



Dra. María de Jesús Pérez Vázquez

**Profesor Investigador de Tiempo Completo
Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de
Enfermería Mazatlán**

maryperez123@ms.uas.edu.mx

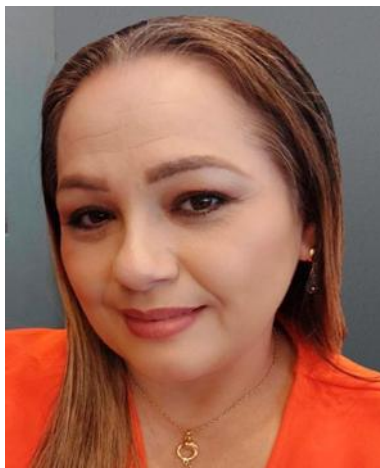
<https://orcid.org/0000-0003-0137-4592>



Dra. Rosa Ávila Valdez

**Profesor Investigador de Tiempo Completo
Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de
Enfermería Mazatlán**

**rosaavila.valdez@uas.edu.mx
<https://orcid.org/000-0003-2912-1108>**



Dra. Laura Elena Ruiz Avendaño

Profesor de Asignatura

**Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de
Enfermería Mazatlán**

laura.ruiza@uas.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0003-2270-5661>



Dra. Cristina González Rendon

**Profesor Investigador de Tiempo Completo
Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de
Enfermería Mazatlán
crisgon@uas.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-7223-1698>**



Dr. Ramón Alberto Peña Peña

**Profesor Investigador de Tiempo Completo
Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de
Enfermería Mazatlán**

ramonpena@uas.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0001-7463-2711>



Dra. Maura Liliana Llamas Estrada

**Profesor Investigador de Tiempo Completo
Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de
Enfermería Mazatlán**

mauraes@uas.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0003-3033-2682>



Dra. Osiris del Carmen Valdez Ortiz

Profesor de Asignatura

**Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de
Enfermería Mazatlán**

osiris.valdez@uas.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0003-8774-9814>



Dra. Aida Guadalupe Diaz Sarabia

Profesor de Asignatura

Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de

Enfermería Mazatlán

aidagpe@uas.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0008-9493-6008>



Dr. Francisco Emmanuel Franco Juárez

Profesor de Asignatura

**Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de
Ciencias Económico Administrativo de Mazatlán**

franciscofranco@uas.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0007-0993-0844>



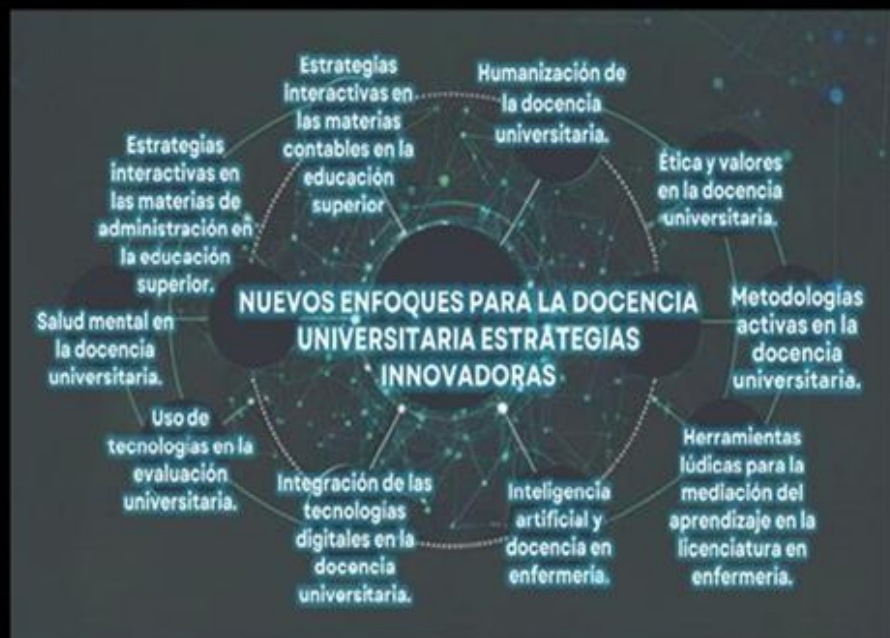
Dra. Fabiola Elizabeth Franco Juárez

Profesor de Asignatura

**Universidad Autónoma de Sinaloa. Facultad de
Ciencias Económico Administrativo de Mazatlán**

fabiolafranco@uas.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0001-7463-2711>



El libro se presenta como una obra esencial y pertinente que busca ofrecer reflexiones, experiencias y propuestas concretas para fortalecer la práctica docente desde una perspectiva integral, humanista e innovadora.

Su relevancia radica en la conjunción de conocimientos y experiencias compartidas por docentes universitarios de diversas disciplinas, quienes tienen el objetivo común de mejorar los procesos educativos mediante estrategias pedagógicas y andragógicas pertinentes y centradas en el estudiante. Proporciona bases teóricas y aplicaciones prácticas que invitan al lector a adoptar nuevos enfoques que promuevan aprendizajes significativos e inclusivos.

